

12 DE OCTUBRE: DIA DE ESPAÑA Y DE AMERICA



FIESTA MAGNA DE TODA LA HISPANIDAD

Ayuntamiento de Madrid

Escribe GUILLERMO LASSERRE MARMOL

Hacia la Solidez Universal de las Naciones

Los Bombardeos Aéreos en España

Confiesan los periódicos ingleses que es preciso distinguir entre barcos ingleses auténticos y los que no lo son

Los daños ocasionados por bombardeos aéreos a algunos barcos enarbolando pabellón inglés en los puertos de la España roja han encontrado en una parte de la prensa inglesa un tratamiento que claramente delata la intención de defensa y de represalia. Esta campaña de prensa, que parecía dirigida a perturbar las correctas relaciones entre Inglaterra y la España Nacional, y aparte de esto a dañar el acuerdo angloitaliano cuya puesta en vigor depende de la solución del problema español, era tanto más sospechosa cuanto que todas las eventuales medidas examinadas hubiesen puesto en contradicción al gobierno británico, caso de que las hubiera llevado a la práctica, con las obligaciones de los convenios de No Intervención, y por lo tanto hubieran atraído mucho más el peligro de un conflicto de carácter general.

La misma prensa que ahora fundamenta la exigencia de tan inquietantes medidas defensivas con motivaciones humanitarias —especialmente con su compasión por las sensibles pérdidas de las acciones guerreras—, no se ha sentido, sin embargo, igualmente espoleada por el hecho de que en el territorio de la España roja y fuera de las zonas de guerra cientos de miles de personas civiles han perdido la vida no por efecto de la guerra sino víctimas de un ciego impulso asesino, debiendo serle clara, además, a dicha prensa la amplitud de la catástrofe que hubiera sobrevenido de haberse tomado en consideración sus propuestas. Las circunstancias concretas y los motivos de que una parte de los buques ingleses tocasen en puertos de la España roja no eran tampoco morales. Hoy ya confiesan periódicos serios ingleses que es preciso distinguir entre auténticos barcos ingleses, transportando cargamentos que los mismos consienten en que sean fiscalizados y aquellos otros que, con razón o sin ella, solamente navegan bajo pabellón británico mientras que sus propietarios no son de la misma nacionalidad, y constantemente transportan material de guerra a la España roja, participando así de manera directa en las operaciones bélicas.

Equivaldría a atender una exigencia de humanidad la adopción de medidas que impidiesen el uso indebido de la bandera inglesa en semejantes oscuros negocios, eliminándose el peligro que de no hacerlo corren las tripulaciones de navegación bajo pabellón inglés barcos neutrales y miembros de la fiscalización internacional; sin que, por lo demás, sea de olvidar que el ejercicio abusivo de los derechos de navegación bajo pabellón inglés con el fin de realizar negocios de guerra resulta lo más indicado para dañar el buen nombre de la seria navegación británica. El gobierno de la España Nacional tiene un legítimo interés en impedir el suministro de material de guerra procedente del extranjero. Resultaría injusto pretender del mismo que en interés de las utilidades de algunas casas armadoras renunciase a procedimientos que en su apreciación garantizan la rápida terminación de la guerra civil.

El mismo gobierno de la España Nacional se ha mostrado dispuesto a tomar en consideración las exi-

EL PROBLEMA SUDETE Y LOS SEPARATISMOS ESPAÑOLES

Vive el mundo una decisiva etapa de reajuste de sus valores.

Espirituales, sociales, políticos, nacionales y étnicos, nadie podrá dudar ya de que estamos presenciando una revisión completa de los criterios hasta ayer sustentados para apreciar los problemas atinentes a la vida humana en cada uno de estos aspectos. La reacción espiritualista surgida en el mundo después de la postguerra y aun durante la misma crisis bélica, como consecuencia de la profunda conmoción sufrida por el hombre al verse repentinamente enfrentado con las miserias de la contienda armada y sus corolarios de aniquilamiento de bienes y de vidas, con la muerte y sus tremendas sugerencias que lo obligaron a encarar de frente y a cortísimos plazos a veces fulminantes, la transición entre el ser y el no ser, desbaratando su orgulloso alzarse de hombros ante los interrogantes del más allá, ha venido a concretarse en un retorno cada vez más acelerado a las ideas fundamentales explicativas de la vida y su razón, de lo perecedero y lo eterno, y del papel que en la existencia tiene asignado ese hombre.

Esta reacción hace sentir sus efectos en la cultura, en la filosofía y hasta en las costumbres. Y un hábito de eternidad, de heroísmo y de generosidad se ha infundido en toda la humanidad. La pequeñez humana, la debilidad de la vida física, la inconsistencia de la materia, son compensadas y equilibradas ventajosamente por un anhelo de gloria, por un impulso de eternizarse en el espíritu, por una penitencia necesidad de adentrarse a la eternidad. Y con ello, el hombre, seguro de sí mismo por basarse en valores inmortales, se lanza heroicamente a la lucha con miras mucho más elevadas que la conquista material.

En el orden social, esa revisión total de valores ahuyenta las mezquinas y egoístas concepciones del "yo" arbitrario y prepotente, y funda así nuevas instituciones, establece nuevas leyes, estatuye nuevas fórmulas de vida colectiva que se concretan en un renacimiento del sentido social de la existencia. Repudia al individualismo y a su doctrina filosófica moderna el liberalismo, y vuelve a los clásicos conceptos de la solidaridad, que no son al fin de cuentas sino la aplicación a esa vida colectiva del innato sentido de sociabilidad, esencial en el sujeto humano y que por ser impulso de su alma más que de su apetito, nada tiene de común con el instinto gregario de los irracionales.

En el terreno político, cambian también fundamentalmente las fórmulas. A la división de los cuerpos políticos nacionales en partidos y banderías susceptibles de atomizarse hasta el infinito, se substituye la unificación de las masas con la formación lógica y natural de los partidos únicos que compendian y asumen la representación colectiva de todos los ciudadanos de un país. Formación lógica y natural, decimos, porque nada más natural y más lógico que un solo partido para representar los intereses políticos de un pueblo integrante de una nacionalidad, que precisamente por ser únicos, no pueden admitir contraposiciones ni contradicciones. Esta reacción política unitaria implica también el rechazo de la ideología liberal aplicada a la cosa política, porque el liberalismo con su criterio individualista, lleva a la paulatina disolución de las naciones, y con ello a su debilitamiento y

gencias humanitarias aludidas. Ha dado a conocer su deseo de que por razones humanitarias no se abuse del pabellón inglés para encubrir fines que de la manera más crasa contradicen la política de la Comisión de No Intervención, proponiendo además que alejado de la zona de guerra se declare un puerto como neutral en el que únicamente pudieran recalar buques con cargamento de artículos alimenticios. Todo ello habría de ser asegurado por una comisión internacional que se compusiese de súbditos de aquellas naciones que pueden prestar plena garantía de que valiéndose del sentimiento humanitario del gobierno de la España Nacional no viniesen a parar a manos rojas medios que impidiesen una rápida victoria final de los nacionales.

Debiera ser fácil la aceptación de que esta propuesta práctica, que con largueza atiende a todos los puntos de vista expuestos con ocasión del bombardeo de buques ingleses, habría de ser objeto de la seria consideración.



ADOLFO HITLER

destrucción virtual, objetivo este tan zumbidamente perseguido al través de miles de años de historia universal por la raza judía que se vio siempre derrotada debido a su inferioridad, precisamente por las otras razas superiores o más evolucionadas, y a las cuales procuró entonces debilitar y disolver, para imponerse, siendo incapaz de equipararse precisamente por esa inferioridad.

En el aspecto nacional de la vida contemporánea, estas rectificaciones de orden social y de orden político, traen como consecuencia natural también una revalorización de su trayectoria histórica un tanto o bastante desestimada en los últimos tiempos; los pueblos van a buscar en su historia, en sus antecedentes, en sus etapas transcurridas, las razones de su existencia, las fuentes de su progreso, las directivas de su marcha y las razones de sus modalidades características. Y desde esas firmes bases, afron-



El Duce artífice de la Paz de Europa, surgida de la conferencia histórica de Munich.

tan a pie firme los problemas del presente y se encaminan seguros hacia el porvenir. Esta es la verdadera condición del tradicionalismo, tan discutido aún hoy por muchos incomprensivos y por muchos insinceros; tradicionalismo que está muy lejos de ser un retorno al pasado y que es, en cambio, un entroncamiento indispensable para que un pueblo tenga noción cabal de lo que es en sí mismo y pueda así lograr las nuevas etapas históricas que lo aguardan.

En el campo internacional, por curiosa antinomia entre las palabras y los propósitos declarados por los sostenedores de la ideología liberal, este fortalecimiento de los pueblos y esta mayor conciencia de su propio valer histórico, sirve más a la paz y a la causa universal de la aproximación y el intercambio entre las naciones, que las doctrinas de aquellos cuyo efecto de exasperación de apetitos y egoísmos trajo como consecuencia entre otras cosas, justamente esa conflagración universal que ha producido esta reacción que ahora presenciarnos. Es que nunca mejor que cuando un pueblo tiene conciencia de su valer y de sus derechos, puede comprender y respetar el valer y los derechos de los otros.

Tales reacciones de diversos órdenes pero perfectamente homogéneas, son las que promueven una reacción valorizadora de la estructura racial de las naciones. Al través de miles de años, las antiguas razas humanas y las subrazas cada vez más definidas y aglutinadas que se han ido formando en la humanidad, han venido acumulando valores psíquicos, características morales y materiales, hasta costumbres peculiares y distintivas que las definen ciertamente. Ciertamente es que algunos errores o exageraciones pueden infiltrarse en estas concepciones, errores y exageraciones que son más fruto de la urgencia en definir valores y afirmar modalidades ante la inminente catástrofe que estaba a punto de producir el largo éxodo tenido por las concepciones disolventes cuya raíz está en aquella inferioridad judaica que necesitaba así imponerse arderamente, que no de mala fe o de aberración alguna. Y tan cierto es esto, como es verdad que todo lo que hoy se quiere lanzar como argumentación contra las teorías racistas, está aunque muchas veces sus propios sostenedores no lo crean, impregnado de ese espíritu judaico que durante los tres últimos siglos tanta primacía obtuvo en el pensamiento universal.

Una demostración evidente y ejemplar de como se va haciendo realidad en el mundo esta total revisión de valores, la tenemos en la reciente solución del llamado "problema sudeste".

Aniquilada por la guerra, disuelta moralmente por la acción del judaísmo infiltrado en su cuerpo nacional, dividida y subdividida por los partidos en lucha, hecha pedazos por los enconos y los odios de las clases sociales desconectadas y en perpetua guerra intestina sin sentido alguno ya de solidaridad nacional ni humana casi, Alemania experimenta, sin embargo, bajo la presión de esas mismas circunstancias terribles una formidable reacción espiritualista, se reconstituye política y socialmente, instaura sobre la base del partido único un régimen nacional de absoluta solidaridad, evoca los valores de su historia milenaria y de su tradición archaica y logra, sin romper la paz con las demás naciones, reintegrar a su seno a una porción numerosa de sus hermanos de sangre y de raza que precisamente habían sido incorporados violentamente a una nacionalidad ficticia y sin abono histórico por obra de las concepciones absurdas de la ideología liberal en estrecha vinculación con los intereses judíos de la convulsión universal. Ocurre así con la región sudeste, lo que ocurrió ayer no más con Austria en condiciones semejantes.

En este ejemplo está escrita cabalmente la prueba del error capital, fundamental, de aquellos que han querido y quieren aún hacer separatismo entre las distintas regiones españolas. Desde hace más de dos mil años, la unidad étnica hispana se vino formando, aglutinando y consolidando, hasta concretarse bajo Isabel y Fernando. Lograda y regada con sangre y martirios, España se encontró habilitada para realizar la maravillosa hazaña de descubrir y conquistar un mundo. Hacer separatismo implica en España pretender desandar la historia de miles de años y anular su propia acción universal.

Y cuando se trata como en el caso ya de hoy para mañana, de hacer separatismo frente a esta lección universal de consolidación universal de las naciones, es no sólo servir un pensamiento ya pasado de moda y prestar a un juego antihumano del judaísmo en derrota, sino negarse a sí mismos, que es la máxima de las aberraciones en que puede caer la mente humana.

Palestina entre los árabes y los judíos

La Gran Bretaña no quiere retirarse totalmente de estos territorios y se limita a asegurar en todos ellos sus intereses estratégicos

Palestina se halla, desde el año 1922, bajo el mandato de la Gran Bretaña, en virtud de una decisión de la Sociedad de las Naciones. Este mandato tiene como base la denominada declaración Balfour, del 2 de noviembre de 1917, en la que el gobierno británico promete hacer de Palestina el hogar nacional del pueblo judío, comprometiéndose —claro está— a salvaguardar los derechos civiles y la libertad religiosa de la población de raza diferente que vive en el país.

Esta salvaguarda era tanto más necesaria cuanto que durante la contienda europea Inglaterra había prometido también a los árabes el apoyar la constitución de un gran imperio árabe, en señal de gratitud por el auxilio que este pueblo le había prestado en su lucha contra Turquía.

Palestina es indiscutiblemente un país árabe pero, en vista de las crecientes oleadas de la inmigración judía de los postreros años, los árabes no pueden por menos de preguntarse con inquietud por cuánto tiempo van a poder disfrutar todavía de un país que han tenido siempre por muy suyo.

De los 1.300.000 habitantes con que, aproximadamente, cuenta Palestina, 810.000 son hoy árabes y 390.000 de estirpe israelita. Decididos a no consentir que su patria sea dominada por una raza extranjera, este pueblo se levanta, en la primavera de 1936, y exige que se ponga inmediatamente coto a la afluencia judía que está inundando materialmente el país.

La revuelta induce a la potencia mandataria a enviar a lord Peel a Palestina, a la cabeza de una comisión que ha de investigar las causas del conflicto y buscarle una solución.

Estos expertos proponen, por fin, que el mandato inglés sea limitado a Jerusalén —con un pasillo que le une a Jafa— a Haifa y a Akaba, distinguiendo el resto del país entre los hebreos y los árabes.

El plan de distribución que fué, en general, muy bien acogido por los judíos, se encontró con la más enérgica resistencia del otro copartícipe.

Los árabes protestaron, no sólo contra el reparto en sí, sino también y sobre todo por el hecho de haberles sido adjudicadas a los israelitas las comarcas más fértiles del país.

Todo el mundo mahometano hizo suya la defensa de la causa de sus hermanos y en 1938, el gobierno inglés tuvo que volver a enviar a Palestina otra comisión para que estudiase sobre el terreno las posibilidades de realización del plan de lord Peel.

Una cosa es hoy cierta: el mandato británico en Palestina reviste una forma que se parece ya bastante poco a la primitiva.

La Gran Bretaña no quiere retirarse totalmente de este territorio, pero se limita a asegurar en él sus intereses estratégicos ya que esta costa guarda el flanco del canal de Suez.

En la base naval de Haifa concluye la gran conducción de aceite de Mosul, y en el tranquilo lago de Genezareth hacen escala los hidroaviones británicos en ruta para la India.

¡FRANCO!
¡FRANCO!
¡FRANCO!

CAUDILLO

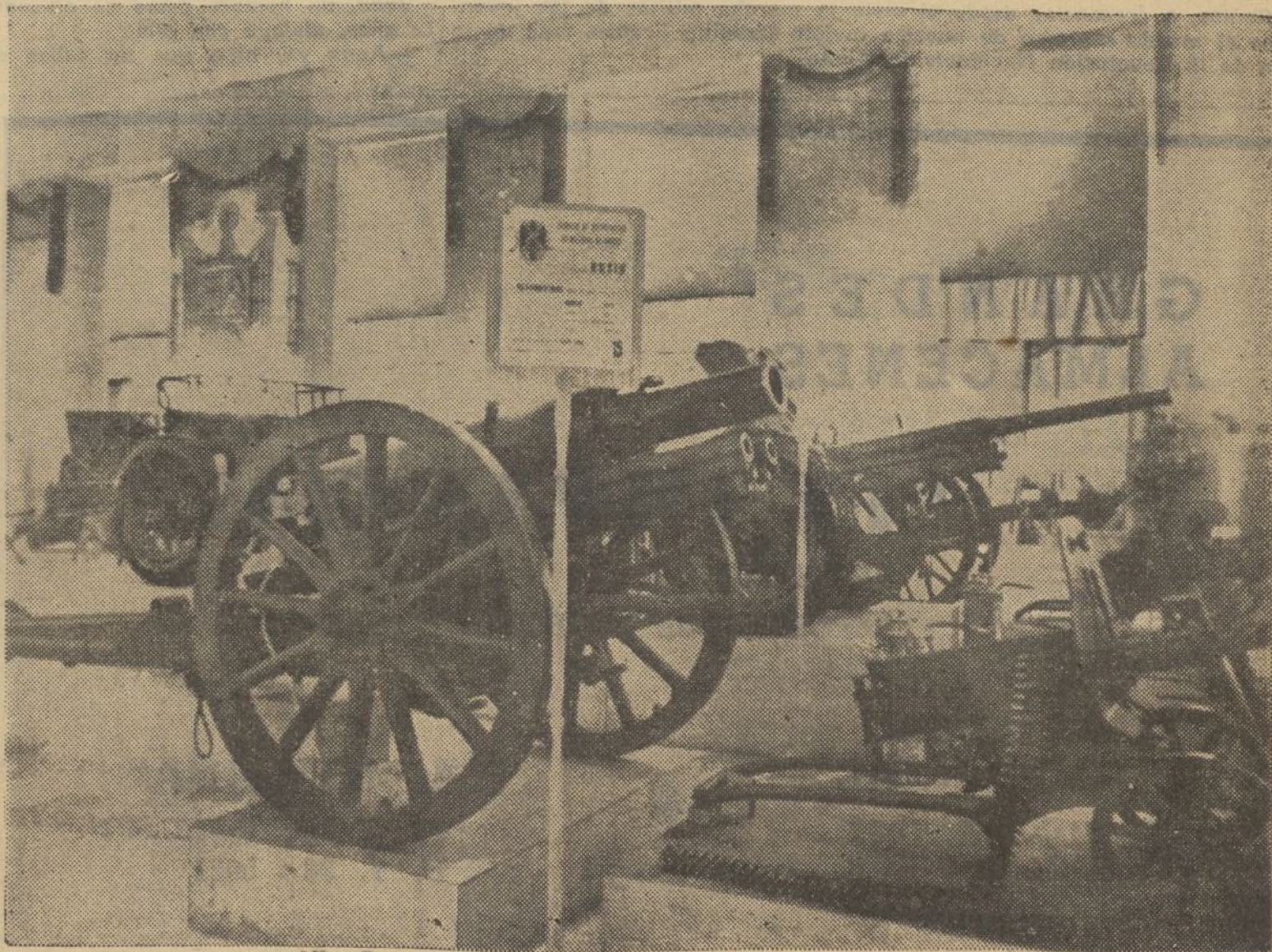
nían de lejos; de la entraña misma de la raza. Franco fué el elegido. No casualmente, no providencialmente, aunque a milagro trascendieron después su hazaña y su égida, su victoria y su caudillaje. La espada que levantaba Franco — arma famígera con que desgarró las tinieblas infernales — era la misma espada que en cien batallas había resplandecido para España a los soles del triunfo. La que más heroicos fulgores despedía entre el haz centellante de nuestras gestas africanas. Era, en tramonto histórico, la misma espada del Cid. La que sostenía en el vértice de su acero el imperio de nuestra continuidad racial. Y he aquí, como en un emocionante 21 de Julio del año de gracia de 1936, junto al cadáver de la adversidad, los Mola, los Queipo, los Cabanellas, los Orgaz, proclamaron a Franco jefe supremo de la cruzada libertadora, y dos meses y medio después, jefe del Estado español. No surgió esporádicamente. No llegaba de ningún país extranjero ni procedía de ninguna acera de enfrente. Franco es fundamentalmente nuestro. Ni milagro ni espectacularidad. Subía, peldaño a peldaño, sorbo de amargura, sorbo de esperanza — miel y hiel de amor a España — la difícil senda del destino. La Historia lo llamaba. En su puntual granazón. Y allí se presentó Franco.

Su actuación en el movimiento ha servido para mostrar a España y al mundo la talla de su genio militar y

la vasta capacidad de sus dotes de estadista. Los grandes capitanes, las mentalidades extraordinarias, precisan de amplios horizontes para manifestarse adecuadamente. Ha sonado la hora de Franco. Marruecos, antes que España, había fijado con certeza cronométrica su valía, sus posibilidades, y su alto destino. Pudo decir, con Millán Astray, hace bastantes años, en Dar Riffien, casa solariega de la Legión; "Hay algo en este Comandante Franco que me sobrecoge extraordinariamente". Aquel "algo" era el rebrillar caliente de su mirada aguda; su gravedad, su gesto atento y autoritario, su inflexible sentido del orden y su ardido afán español. Su inteligencia y su corazón. Todo ello envuelto — nuestro clima político así lo concibe — en una suave y dulce cordialidad galaica y humana. Por eso, por todo eso, ha podido calar hondo en la conciencia y en la sensibilidad de la masa. Franco es "nuestro" Caudillo. El único y el indeclinable. Al fin España se encuentra asimismo en Franco. Aquel comandante legionario que tenía "algo" es hoy el Generalísimo y el Jefe del Estado español. Jerarca supremo de la Falange Tradicionalista y de las JONS. La nación y el Estado se sienten seguros bajo su caudillaje ejemplar. Posee todos los secretos de la victoria en la guerra y en la paz. De una colectividad casi inerte, triturada, desarraigada, ha forjado uno de los mejores ejércitos del mundo, y de

un país en zozobra, batido por todas las plagas de la revolución social, vacilante y acorralado, ha levantado, detrás mismo de la línea de trincheras, una retaguardia pacífica y ordenada, próspera y confortable, tanto, como España no disfrutaba desde la dictadura de Primo de Rivera. Ese es Franco. Firme timonel que gobierna ponderadamente, impulsándolas a un mismo ritmo, las dos grandes zonas nacionales, y aun marca su tono y su iniciativa a la tercera zona irredenta. Avanzar, avanzar. Sin apresuramiento ni rectificaciones; puntual y ordenadamente. Ese es su lema. Para las heroicas funciones de la trincheira y para la sosegada y duradera reconstrucción de la retaguardia. Que la guerra sea tan fuerte como las circunstancias lo exijan en el radio de acción de la guerra; que la paz de la retaguardia sea tan profunda y tan absoluta como en el más pacífico rincón de la tierra. Lucha contra todos los elementos y gobierna para cubrirnos de toda contingencia. Ese es Franco. Nuestro Caudillo y Jefe Supremo. España lo conoce, España lo venera. Ya sabe quien es, y como fué. No hay revelación providencial. Nada se produce espontáneamente. Viene del Cid, de Gonzalo de Córdoba, de Farnesio. De la raíz misma de España. Es aquel comandante del Tercio que tenía "algo" y que en el vértice de su acero traía clavadas cien victorias y el imperio de nuestra continuidad racial. ¡Nada más!

ARTILLERIA MARXISTA



Un aspecto de la artillería que se exhibió en la exposición de material capturado a los rojos. Estos imponentes cañones, disparan ahora contra las huestes del gobierno fugitivo de Barcelona, a quienes se los entregaron sus aliados, los de la "No intervención"

En el día 10. de Octubre de 1938, segundo aniversario de la exaltación del Generalísimo Franco a la Jefatura del Estado español.

Antes de ser el hombre providencial de España, Franco era, militar y políticamente, uno de los genios más puros y capacitados de España. El genio tiene siempre mucho de heroico. Nuestro país, que hunde sus raíces vitales hasta el mismo fondo de la tradición, no ha asistido nunca al florecimiento espontáneo de conductores excepcionales. Franco, por fortuna de España, no es una revelación. Nada se produce aquí por generación espontánea. Las directrices políticas, bélicas, científicas y artísticas vienen de muy largo, y tras largos paréntesis de discurrir silencioso y subterráneo — como las aguas del Guardiana histórico — afloran espléndida, impenablemente, en el momento oportuno. He aquí nuestra única providencialidad. La mantenía encendida una llama de ilusión frente a los estragos de la invasión asiática. La que confiaba en el Ejército. La que clavaba su fé en la soberbia audacia de los adelantados de la Falange. En el instante exacto, cuando se atacaba a fondo el tesoro fragante de nuestra hispanidad inmortal, se estremecieron las hondas raíces vitales de la tradición y alumbraron los genios salvadores. Ve-

JUAN POTOUS BARCELO

Ayuntamiento de Madrid

LEDESMA RAMOS Y SU DISCURSO A LAS JUVENTUDES DE ESPAÑA

Ramiro incita a la juventud a que tome el puesto de mando y de peligro: "Hay que ser soldados"

Solo las juventudes pueden echar sobre sus hombros la tarea histórica de salvar a España

En 1935, Ramiro Ledesma Ramos estaba fuera de toda disciplina de partido. Ya no se reunía con su vieja guardia las tardes dominicales en el café "Uima" de la Gran Vía, de Madrid. Tampoco iba conmigo, como durante tantos meses, a tomar café en el Capitol, de paso a nuestro centro de la calle de los Caños, en donde nos esperaban unos muchachos enervados de coraje y de amor por España, quienes nos recibían con el bosque de lanzas de sus brazos en alto.

Ramiro, en vacaciones políticas, había trasladado su "peña" al café Iruña. Una docena de muchachos, con los ojos en llamas por el fervor iluminado, fieles hasta la muerte auténtica, tomaban asiento en rededor del maestro. Ramiro, en aquel trance de vacaciones políticas forzadas, no sentía caer el peso de la melancolía sobre su cabeza de conductor de pueblos. Sus ojos seguían duros como diamantes. Una crencha de su pelo, negra y larga como el ala de un milano, caía sobre la frente. La nariz aguilena, recta y firme. Y la boca de labios gordos que se apretaban en un gesto desdeñoso y soberbio. El mentón saliente, rapado ahora, sin aquella perilla rubia, a lo Italo Balbo, que lució por las calles verbeneras del Madrid chulángano y socializante.

¡Crencha de pelo a lo Hitler! ¡Perilla rubia a lo Balbo! Alemania e Italia, sus dos nortes espirituales. Acaso un poco más Alemana que Italia, no obstante deber su iniciación "jonista" a la lectura del libro —primera piedra del Movimiento— "Técnica del golpe de Estado", del italiano Curcio Malaparte. Ramiro nos dijo:

—Voy a publicar un discurso a las Juventudes de España, porque sólo las juventudes pueden echar sobre sus hombros la tarea histórica de salvar la Patria.

Ramiro, consciente de su misión terrena en la coyuntura histórica española, sabía que después de haber realizado el gran hallazgo que supone descubrir para España una perspectiva histórica y política, que se nutriese a la vez de las dos únicas palancas hoy de veras eficaces para hacer de España lo que esta generación debe conseguir que sea: una Patria justa grande y liberadora. Y cuyas palancas son: una, la idea nacional, la Patria como empresa histórica y como garantía de existencia histórica de todos los españoles; otra, la idea social, la economía como garantía del pan y del bienestar económico de todo el pueblo. Ramiro sabía que después de haber realizado el gran hallazgo de las Juntas de Ofensiva Nacional Sindicalista, con su teoría programática y sus consignas, tenía que dirigirse gravemente a las juventudes, en un tono aun más severo y en una línea discursiva más sólida, si cabe, que cuando las escribió en el "Manifiesto a los estudiantes" para darles noticia de que sus Juntas iban en pos de la Patria, el Pan y la Justicia.

Ramiro escribe su "Discurso a las Juventudes de España" en un estilo tan sobrio y llano que haría enmudecer para siempre a los grafómanos retóricos y huecos, si éstos no viviesen obsesos del amor de dos Dulcineas: la Gramática y la Pedantería; en un estilo tan sobrio, preciso y justo, que el pensamiento queda en carne viva, en esqueleto fosforescente, discurrendo en torrente leológico por el cauce hondo del libro: pensamiento severo, ancho y plano como la tierra sin galas de Zamora que le vio nacer; pensamiento que en José Antonio se hace rosa de poesía y de profecía, carne desnuda de estrella, luceros clavados como flechas en la pradera yugada del cielo.

Ramiro se dirige a la juventud española porque ésta tiene, en "primer lugar, su juventud; es decir una vida proyectada en el futuro. Y tiene también, posee también, una dimensión nacional: el hecho profundo, decisivo y formidable de haber nacido español, de ser español. Esta última cosa encierra y comprende su cualidad humana, la que lo define y presenta incluso como ser humano. Pues somos hombres cabales y plenos en tanto seamos cabales y plenos españoles, no viceversa.

No tiene más: no tiene riqueza, no tiene sabiduría, ni poder, ni destino individual ya alcanzado, ni doctrina alguna política a que servir; en fin, nada sino aquellos dos valores ya dichos. Esto le acontece porque hace su presencia en una conjuntura tal de España, que las actuales energías rectoras, tanto en el orden político como en el social y económico, se encuentran atravesando una hora de impotencia, de contradicción y crisis".

Y porque las energías rectoras habían totalmente fracasado, Ramiro incita a la juventud a que tome el puesto de mando y de peligro. Hay que ser soldados, ordena imperativo. Soldados para conseguir la unidad de España; soldados para crear una moral nacional, optimista y rígida, una moral de servicio y sacrificio por la Patria. Y soldados para liberar al pueblo y conseguir la nacionalización de las grandes masas populares, su firme adhesión al movimiento unificador y salvador de la Patria.

Todo el libro está tan denso de doctrina, que Ramiro Ledesma Ramos, de no haber escrito más que su "Discurso a las Juventudes de España", hubiera pasado a la posteridad como uno de nuestros pensadores más claros y profundos, y más enraizados con el nervio y el corazón dolorido, pero anhelante de España.

Ramiro se fué con José Antonio, con Onésimo, con Ruiz de Alda, con todos los Caídos, a presenciar desde el cielo la marcha militar de las juventudes bajo el mando supremo de nuestro invicto Caudillo Franco, tras de la alta meta de la Revolución Nacional Sindicalista.

DE LA VISITA DEL JEFE REGIONAL AL PARAGUAY



Las escenas que reproducen estos grabados fueron obtenidas durante el viaje que en su calidad de inspector de las Falanges Sudamericanas realizó al Paraguay, nuestro jefe regional, Camarada Rafael Duyos. La foto de arriba muestra las integrantes de la Sección Femenina de la Falange de Asunción, mientras entonan el "Cara al Sol", al finalizar uno de los actos celebrados con motivo de la visita del Camarada Duyos. En el grabado pequeño, puede verse a nuestro jefe Regional haciendo uso de la palabra en una de las muchas reuniones patrióticas



y de propaganda del Movimiento Nacional que se celebraron durante su permanencia en la capital paraguaya. El Camarada Duyos regresó de Asunción el viernes p.p.d. en el avión postal.

La breve estancia de nuestro jefe Regional, camarada Rafael Duyos en Asunción del Paraguay, ha suscitado una corriente de entusiasmo y de actividad entre la colonia española residente en la vecina República, que con esta inyección de entusiasmo se apresta a seguir bregando sin desmayos por la causa de la salvación de España, que acaudilla el generalísimo Francisco Franco.

Diálogo trascendental

M. Siurot

En el tranvía de la Macarena entra una mujer del pueblo. Es gorda, blanca y limpia. Se llama Concha La Resabiá. Viene del mercado y trae un canasto grande lleno de una naturaleza muerta que los discípulos de Rubens y de Jordaens ennoblecieron en sus cuadros.

Juan, un hombre como de cincuenta años, dialoga con ella: —Anda ya, hija, que no cabes en

el tranvía... ¿Ese canasto es pa alguna fonda

—Ese canasto es pa mí, pa mi marido, pa mi niño y pa mi Consolación... Pa mi familia, ¿te enteras? El matrimonio y dos hijos, ¡ea...! ¡Y que no es na lo que trae dentro! su tocino, su morsilla, su carne, sus garbanzos, su verdura, y pa que se te caiga el chaleco, fíjate en esas pescayias con los ojos reondos y las bocas abiertas como si dijeran: La Resabiá se ha gastao en comprarnos diez reales como diez soles. Y luego arrepara que la uva es moscaté... ¿Te vas enterando?

—¿Ta tocao la lotería, Concha? —Sí, que ma tocao. Porque mi marido trabaja tos los días y saca un gran jornal; mi José, lo mismo; mi hija gana doble con la costura y en mi casa hay siempre cinco duros pa lo que usté guste e mandá. Gracias a Franco, a Queipo y al fascismo.

—¿Pero tú no eras de...? —Sí; yo era eso que tú dise a la trágala; si no, nos moríamos de hambre. ¡Qué ruina, Cristo! La semana que se trabajaban dos días era un triunfo... Entre huelgas, cierres, protestas, pistolas y cotisaciones pa el Comité, estábamos esmayados y teníamos más ingleses que la Inglaterra. Me freían las trampas y me mataban los sustos... ¿Eso era viví, Juan?

—Sí; eso es verdad, pero las ideas... —Cáyate, hombre, si no te viá desí que eres tonto perdido. ¿Las ideas de qué? Si tienes sentío, tiés que comprendé que las persona se reunen en política pa está mejor, ¿no es eso? Pa tené más pan y más tranquilidad y estarle dando gracias a Dios to el santo día. Pero pa tené brasas ensendias en la planta de los pies y morirse de pena y de jambre... ¡Ay Juan, yo creí que tú te habías curao!

Mira, Queipo lleva ya repartía a los pobre más e mil casas y no sé cuántas tierras. Los hombres estos que mandan nos dan escuelas, fondas de barde pa niños, socorros de toas clases pa los necesitados, mucho cariño, mucha defensa del obrero en el campo y en la cuidá, y mucho respecto

pa lo propietarios buenos. Así se pue viví...

Dime, ¿qué has sacao tú de tu comunismo? Píojos y desgracias... ¿No ves claro Juanito?

—¿Quisás tengaz tú razón, Concha! —¿Que si tengo razón? ¿No estás viendo que en mi casa ha entrao el sol? Pues eso mismo pasa en las casas de los pobres que no están locos.

Mira, Juan, cuando veas a alguno de aqueyos desgrasiados de hase tres años, dile que Concha La Resabiá no se yama ya La Resabiá, sino la Convensia. Convensia no por los discursos, sino por la verdad de la vida.

Tú lo que debes hasé es dejarte de tó aquello y acaba de una vez de abrí los ojos. Anda, Juanito, aquí bajito, atrévete; anda, mu bajito... di tú conmigo: ¡Viva Franco!

—¡Pero, criatura! —Sí hombre, si tú eres bueno. Si no has manchao tus manos con na malo... Anda, bajito, di conmigo: ¡Viva Franco!

Juan lucha, vacila, se le cambia el color y dice mirando al suelo:

—¡Viva... Franco!

—No, no, así no me gusta... Mira pa arriba, con la frente alta como los hombre, y di tú conmigo ¡Viva Franco!

—¡Viva Franco!

—Juanito, déjame que te abrace. Vente hoy a comé con nosotros y allí verás que la camisa nueva y la botina son una misma cosa...

Juan baja del tranvía con Concha y ésta le dise:

—Así me gustas tú, emocionao. Sólo te falta ya una cosa...

—Sí, lo sé, Concha... pero mira, te viá demostrá que ya la tengo. Fíjate, Concha; mira lo que grito: ¡Arriba España!

Concha iba con el canasto alegrando la calle. En su frente había un rasplandor de bondad y honradez. Juan era otro hombre. En su alma había una indecisión y el ejemplo de Concha lo había decidido. Iba más contento, más humano, más joven. España lo había ganado.

¡Arriba España!

GRANDES
ALMACENES

"EL IMPARCIAL"

ROTISERIA

BAR

IMPORTACION DE PRODUCTOS ESPAÑOLES

CASA CENTRAL
"EL IMPARCIAL"

VICTORIA 1001
U. T. 38, 4856 - 3562

SUCURSAL
"LA MONTAÑA"

VICTORIA 1201
U. T. 38 - 5821

ALVAREZ Hermanos

COMENTARIOS ECONOMICOS

Exposición de material de guerra

LA VALORIZACION DEL ARMAMENTO CAPTURADO AL ENEMIGO REPRESENTA LA CONSIDERABLE SUMA DE 860.000.000 DE PESETAS, SIN TENER EN CUENTA LA AVIACION

Por
ANGEL B. SANZ

La Exposición de Guerra de San Sebastián prueba el concurso de las potencias extranjeras a los rojos de españoles. Prueba, además, de inversión de las reservas oro de España en la adquisición de material bélico. Doble traición: el despojo de nuestra riqueza y su transformación en elementos para destruir la Patria.

El botín que nuestro Servicio de Recuperación ha conseguido, es enorme, en variedad, en cantidad y en valor. Puede afirmarse que este Museo de la cooperación internacional marxista a la destrucción de España representa la contrapartida de aquellos lingotes y monedas de oro que nuestro Banco de España, en Madrid, conservaba para garantizar la circulación fiduciaria.

Para dar una idea, diremos que nuestro glorioso Ejército lleva abatidos, por el Arma de Aviación, más de mil aviones extranjeros, y el Servicio de Recuperación ha conseguido catalogar los elementos siguientes, arrebatados por nuestros soldados al enemigo:

Cartuchos de fusil, 420.000.000.
Granadas de mano, 16.000.000.
Munición de artillería, 1.500.000.
Espoletas, 670.000.
Fusiles, 250.000.
Machetes, 90.000.
Fusiles ametralladores, 6.000.
Ametralladoras, 4.000.
Morteros, 950.
Piezas de artillería, 500.
Tanques, 480.
Lanzaminas, 60.

La valorización de todo este material representa la considerable cifra de 860.000.000 de pesetas, sin tener en cuenta la aviación ni las comisiones cuantiosas que españoles y extranjeros han percibido, generalmente en oro, por este tráfico escandaloso de armamento, al amparo de una fingida política no intervencionista.

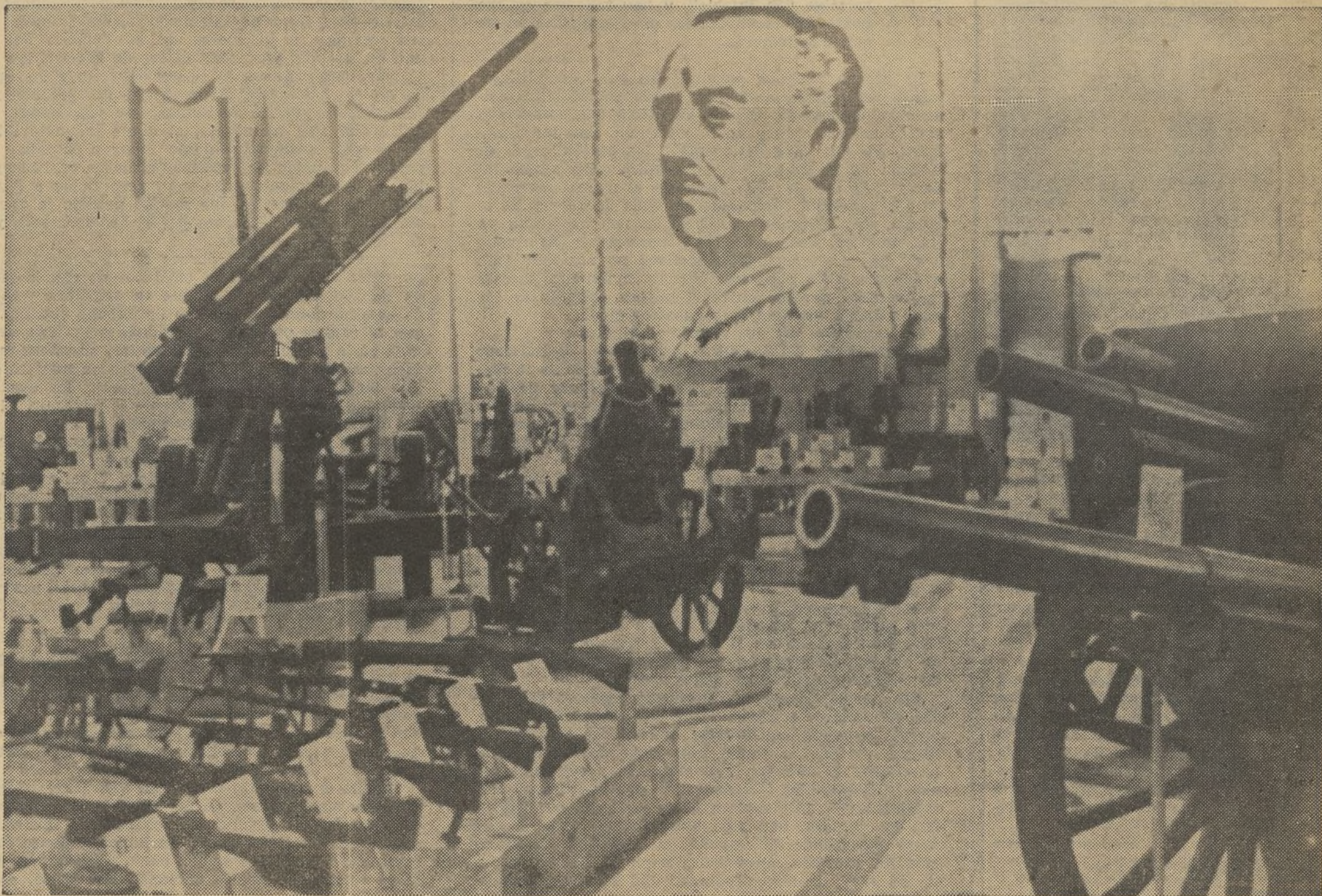
La existencia de materiales de procedencia española contrasta con la exuberancia de material extranjero la industria nacional de los rojos no produce apenas; ellos tenían el oro, y han encontrado más cómodo y más conveniente para sus intereses particulares cambiar el oro de la nación por armas, antes que organizar la producción por su cuenta.

En contraposición, nuestra producción de elementos de guerra y auxiliares excede al consumo, hasta el punto de que se están ya circulando órdenes a talleres de nuestra zona para que restrinjan la producción y vayan orientando sus actividades hacia la producción de objetos de paz.

Cuando, al principio del conflicto, Prieto cifraba su victoria en la posesión del oro, como elemento fundamental en la guerra, y de la Marina, como arma decisiva, "¡qué lejos estaba de sospechar los resultados!". Casi al mismo tiempo, la Exposición de San Sebastián es la prueba evidente de cómo han malgastado, sin eficacia alguna, el oro, y el "José Luis Díez", una de las pocas unidades que les quedan, ha sufrido el ataque de nuestras fuerzas de mar, dejándole inutilizado.

El tono del líder socialista ha variado hoy, habla de que todos tendremos que trabajar para rehacer España, y que el concurso extranjero, en dinero, no será necesario para la tarea.

Prieto no contó nunca con la fuerza



Una vista parcial de la Exposición de Material de Guerra, capturado al enemigo, que se llevó a efecto hace poco en San Sebastián, como demostración palpable de lo que puede la "No Intervención". El material es todo de procedencia francesa, rusa y checoslovaca

del espíritu, que en España es esencial. Sin oro, sin Marina, sin los resortes del Poder, que él y sus amigos poseían, hemos logrado conquistar territorialmente la mayoría del suelo y la totalidad del mar, en donde somos dueños indiscutibles.

Con ese mismo espíritu, reconstruiremos lo que ellos han destruido, pero no necesitamos ni su concurso, ni

sus orientaciones. Las gentes engañadas de sus huestes, si vendrán a colaborar con nosotros, lo ansian y no encuentran en Franco, siempre magnánimo con los equivocados, resistencia alguna.

Aquí son recibidos como lo que efectivamente son, hermanos desgraciados, vilmente sitiados por el hambre de

huelgas políticas, por ellos planteadas, para conducirlos después de tragedia en tragedia, a la triste situación en que hoy se encuentran.

Prieto, que enajenó nuestro tesoro nacional, hoy suena, por lo visto, con las perspectivas alucinadoras de los empréstitos internacionales, quiere también ganar en la paz, como antes lo hiciera con aquellos famosos contratos de petróleo, de pingües beneficios personales.

Para destruir sus infundios, el Servicio de Recuperación de Guerra muestra a los ojos del mundo la colaboración internacional, que Prieto niega y lo muestra con la elocuencia de las

cifras transcritas. Para el porvenir, puede callarse lo que haremos, lo responderá Franco y sus técnicos, lo realizarán todos los españoles, todos, menos los dirigentes de tanto dolor, de tanta pérdida, de tanta tragedia.

Los que allí y aquí sienten la Patria, están dispuestos a engrandecerla, pero cuando el vocablo aparece en su boca, es una blasfemia, tanto más incomprensible, cuanto que Prieto, líder del marxismo, no puede sentirlo, él fué, es, ha sido y será, miembro de las "Internacionales", y le van a dar un serio disgusto como siga menejando en sus discursos el nombre sagrado de España.

UN PERIODISTA HUNGARO CUENTA SUS PRIMERAS IMPRESIONES SOBRE ESPAÑA

Un conocido periodista húngaro, venido a España como corresponsal especial del "Darmstadter Tageblatt", publica un interesante artículo en su periódico, en el que cuenta sus primeras impresiones al volver ahora a la España de Franco. Antiguo conocedor del pueblo español, sus observaciones resultan de gran valor, por lo que vamos a hacer un pequeño extracto de su crónica.

Desembarcado en Lisboa, donde tiene ocasión de hablar con algunos españoles y diplomáticos extranjeros, se convence, por los relatos de éstos, de los actos vandálicos cometidos por los rojos, hechos que hasta aquel momento se había resistido a crear en toda su integridad y crudeza.

Tratando de explicarse los motivos que han originado estas crueldades y en general la guerra civil española, ve que en España había planteado dos problemas: el del campo y el de la miseria. El problema de la reforma agraria, trató de solucionarlo la República, fracasando en todos sus extremos. Respecto al problema de la miseria, el periodista cree que en España, aunque haya quien piense lo contrario, nunca llegó a alcanzar propor-

ciones inusitadas. Los barrios más pobres de Madrid, no podían compararse por ejemplo, con los barrios miserables de Londres, o con la miseria de París, que en cierta ocasión hizo declarar al antiguo presidente Flandin, que más de la mitad de los niños que habitan en la capital de Francia están desnutridos. España en cambio, merced a su neutralidad en la guerra europea, no llegó a conocer estos extremos de miseria.

El aspecto exterior de las ciudades en la España nacional es tan pacífico y apacible, que nadie podría decir que pertenecen a un país en guerra. Sin embargo, toda la juventud viste uniforme, confundiendo y hermanándose en él todas las clases sociales, que en los campos de batalla están salvando a España.

La vida en la retaguardia española, tiene todos los caracteres de la más absoluta normalidad. No falta ninguno de los artículos imprescindibles para la vida humana, no existe el paro obrero y lo más sorprendente de todo es que no ha variado el nivel de vida con relación a antes de la guerra y los precios en la España nacional permanecen hoy más bajos que en la mayoría de los Estados europeos. "Es sencillamente maravilloso —termina el artículo—, que un país, al cabo de dos años de guerra, logre mantener esta normalidad."

CAMARADA:

Pon en tu correspondencia los sellos del "Auxilio Social". Tus diez centavos significan pan para los niños de España.

Cómpalos en la Sección Femenina de F. E. T. y de las J.O.N.S.

DANIEL ALVAREZ MORALES

IMPORTACION

HILOS -- ARPILLERAS

TRAPOS DE PISO

PAPELES de EMBALAJE

BELGRANO 959 - U. T. (38) 7671 - (37) 3033 - Bs. As.

COGNAC

DOMECQ

Ener Ceyar

IMPORTADORES
Merello J. J.
• BUENOS AIRES •

Ayuntamiento de Madrid

Soledad Alonso de Drysdale Condecorada por el Caudillo



El cable nos informa que el general Franco, con motivo de celebrarse el Día del Caudillo, concedió a la camarada Soledad Alonso de Drysdale, la Cruz de Isabel la Católica, como recompensa por los servicios prestados al Movimiento Nacional, con su apoyo económico destinado no sólo a sostener obras de ayuda social, para la niñez desvalida, sino también para los soldados que combaten en los distintos frentes.

Esta merecida distinción, ha causado muy buena impresión entre los españoles residentes en esta República, donde se conoce y se admira la obra de Soledad Alonso de Drysdale. A las muchas congratulaciones recibidas por la agraciada, la dirección de "ARRIBA!" une las suyas muy sinceras.

SUCEDIO ASI: No Comió Aquel Día

Por Teófilo Ortega

Días invernales: enero 1936. Frío. Pero algo arde en los pechos juveniles, que libra al corazón de los rigores del temporal. Arde la Falange. Es como una hoguera que chisporrotea dentro y pugna por avivar su llama, entre palabras, gestos y fulgores de mirada impaciente.

Aquel día de enero en la ciudad cercana, hablaban José Antonio, Rosario Pereda, Onésimo Redondo y Julio Ruiz de Alda.

Se preparan dos coches de línea. Acuden bastantes camaradas, más no todos. Porque hay más de un camisa azul, hecho hombre para el sacrificio y la esperanza, que es aún mozo para disponer de dinero. Les falta lo necesario para el viaje.

La noche antes, ha dicho a ésta camarada, el Jefe Provincial: —Si sobran asientos y puedes venir, ya te avisaré.

Despuntan las luces de la mañana, cuando llaman a su puerta, Luis, Jefe Provincial, abandonó su lecho, no sin antes escribir en el espejo donde se miraría un hermano suyo al levantarse: "Avisa a Jesús que puede venir. Tiene asiento".

Va y le avisa. Poco después están todos, carretera adelante, con un jubilo incontinente en los ojos.

Medio no se ha despedido de la madre, ni la dice donde va. "Estas madres, lloran por nada"—va diciendo el mozo; tiene 15 años.—Aprieta con su mano derecha toda su fortuna. Lleva una peseta.

Hablaron todos y habló entre todos, el Precursor, José Antonio se remontó con sus palabras, a unas alturas arrebatadoras. El vértigo es la atracción del abismo. Pero hay otro vértigo y otra atracción. La de las cumbres. Que nos levanta e incorpora, ansiosos de besar los cielos. El buen muchacho escuchaba a José Antonio arrebatado.

Dijo José Antonio que era preciso entregar a Falange y a España el esfuerzo y la sangre, la vida y cuanto se posea, sin disminuirlo ni regatearlo.

Después, de la prueba dura de la guerra, ésta juventud inasequible al desaliento ha salido triunfadora, España se salva, no por sangre que se da, de la que sobra, sino precisamente por la sangre que es más valiosa, rica y necesaria: sangre de la juventud, que es divino tesoro.

Jesús, buscando en su bolsillo, cogió en su mano la peseta. El reloj marcaba esa hora casi siempre victoriosa, de comer, a la que el humano se rinde, poniendo una pansa en sus afanes. Fuera del teatro silbaba el viento, una temperatura inhóspita y molesta. Se dio cuenta de todo: que aquello

Los Reconquistados

Este hermoso artículo lo publicó el popular rotativo "El Pueblo", y hoy tenemos mucho gusto en reproducirlo, para satisfacción de nuestros lectores.

La prensa nacional española ha publicado últimamente la esquela mortuoria de un combatiente caído en el campo de batalla. Es cierto que, enunciada así, la noticia carece de importancia. Son tan innumerables las que cada día insertan los periódicos de la España nacionalista que, en verdad, pese a que todas y cada una de ellas pregonan el magno sacrificio de una juventud espléndida, en aras de Dios y de la Patria, este perenne sacrificio se nos ha hecho ya tan familiar, nos hemos tan fuertemente habituado a él, que si excepcionales motivos no nos indujesen a ocuparnos de ella, esta esquela mortuoria pasaría inadvertida, perdida entre el infinito número de las que, a diario, desfilan ante nuestros ojos.

La esquela a que nos referimos dice así: **FERNANDO ZAMACOLA**, anarquista, conquistado por José Antonio para la Falange. Ganador de la Medalla Militar y propuesto para la Laureada de San Fernando por su heroísmo. Herido 15 veces y muerto ahora en el frente. La Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. ruega una oración por su alma.

Es opinión vulgar, y, por lo tanto, como siempre, equivocada, que el movimiento nacional iniciado el 18 de julio de 1936 tuvo como finalidad única la defensa de los intereses de la alta banca, de los terratenientes en suma, de la gran burguesía. Es éste un aspecto sobre el que la propaganda roja no ha cesado de insistir. Y no es sorprendente que haya por el mundo cientos de miles de ciudadanos con la falsa idea grabada en su mente de que el "gobierno" de Barcelona cuenta con la simpatía absoluta de la clase obrera, mientras que el del generalísimo Franco no encuentra en ella el menor apoyo.

Bien es cierto que los españoles estamos ya curados de espanto; a través de los dos años de guerra, la prensa mundial, las revistas extranjeras más importantes, el cine, la radio, toda clase de medios propagadores de noticias, han afirmado y sostenido las más inimaginables falsedades. Ni una mentira, ni una tergiversación tendenciosa de la realidad, por pequeñas que fuesen, han sido escatimadas. Todo lo que fuese susceptible de empañar la verdadera significación del glorioso movimiento nacional del 18 de julio de 1936, ha sido prodigado con fabulosa generosidad. Es por eso por lo que, incluso en aquellos sectores ideológicos que nos debieran haber sido más favorables, se nos ha desconocido tan profundamente. Como dice el Cardenal Gouné en el prólogo que tuvo la bondad de dedicar a la edición holandesa de mi libro "Luz sobre España", ha habido incluso católicos "que nos han considerado suicidas en vez de mártires".

A través del tiempo todas las verdades acaban por imponerse. Cuando pasen los años, toda la serie de falsedades acumuladas por los rojos en sus propagandas habrán sido demolidas. Y una de las tareas más urgentes y más interesantes que los historiadores tienen ante sí es calar hondo en el ambiente psicológico de la España de la ante y de la post-guerra. Se verá entonces cómo el movimiento nacional del generalísimo Franco ha sido, ante todo, un movimiento profundamente popular, porque su necesidad surgía de las más angustiosas ansias de reencontrarse que el pueblo español sentía. Popular, que no populachero. En este sentido Fernando Zamacola, obrero anarquista, devuelto a la fe española por José Antonio, que ha derramado quince veces su sangre en los campos rescos de Castilla, defendiendo con ahínco, con ímpetu maravilloso, los ideales de la Nueva España y que, al fin, ha pagado con su vida la firmeza de sus convicciones, es un símbolo del más alto valor significativo.

Todos los que hemos vivido en España con anterioridad a la guerra, sabemos bien cómo muchos rojos, muchos izquierdistas no eran, en el fondo, gentes cerradas a la fuerza de la Verdad. Por eso, uno de los más profundos éxitos de Franco, sin duda el más trascendente, es haber devuelto a los españoles su fe en España, labor en que fué precedido por José Antonio Primo de Rivera, que supo oponer a la antipatria casi triunfante, el dique inmovible de un excelso e inquebrantable amor a España, compatible con todas las reformas sociales, casi inseparable de la revolución nacional, pero firme e inmutable. Eran muchos los que habían perdido la conciencia de lo español atraídos por el deslumbrante y falso fulgor de lo exótico.

Fernando Zamacola, obrero ex anarquista, muerto por Dios y por la Patria, condecorado con la laureada de San Fernando, porque su sacrificio generoso es camino abierto a nuestro optimismo español, porque tu sangre podrá ser recordada a los que aun gimen en la obscuridad de la Mentira, envenenados por ideas criminales. ¡Presente siempre en nuestro afán!

A medida que el tiempo transcurre, los españoles podemos mirar más seguramente el porvenir. El caso de Fernando Zamacola, exponente de cómo la clase obrera de la España Nacional ha sido ganada para la fe patriótica y religiosa, se repite en todos los órdenes de la vida ideológica española. Y así casi al mismo tiempo que la esquela que hemos comentado, hemos podido leer en "The Times", una carta del ex embajador de la República en Londres, Ramón Pérez de Ayala, firmante con Ortega y Gasset y Marañón del memorable manifiesto que precipitó la caída de la Monarquía española y abrió paso a la trágica experiencia de la República iniciada el 14 de abril de 1931.

Es un documento que no tiene desperdicio. En él se declara lo siguiente: "Mi respeto y mi amor por la verdad me impulsan a confesar que la República española ha constituido un trágico fracaso. Sus hijos son culpables de matricidio y no es menos cierto que actualmente no existen republicanos al lado del "gobierno" de Barcelona".

"Desde el momento mismo en que comenzó el movimiento nacionalista, yo me adherí explícitamente y mi adhesión al general Franco ha sido invariable y constante. Considero como un honor y sienta orgullo porque mis dos hijos sirvan como soldados en la primera línea del ejército nacional. Por su fe, su sentido del deber y su espíritu de sacrificio, la juventud nacionalista ha creado la vitalidad del mundo para el porvenir".

Nuevamente España se ha encontrado a sí misma. Cuando hay obreros que derraman su sangre por ella, cuando intelectuales de primera fila, reconocen sus errores y sienten de nuevo palpitante en su corazón el amor por Ella, podrán decir los rojos lo que quieran. Frente a sus mentiras, a sus difamaciones ofrecemos hoy, ejemplo entre cien mil, el caso de Fernando Zamacola y el "mea culpa" de uno de los más insignes intelectuales de la República. Con la infinita alegría de la confianza en el porvenir. En ese porvenir que tan diestramente nos diseña el gran poeta Federico de Urrutia.

...y antes que crezcan los trigos
volveré por la cañada
y habrá fiestas en el pueblo
y voltearán las campanas
y habrá alegría en las mozas
y alegría en las guitarras
y desfiles por las calles
y tambores y dulzinas
y banderas de Falange
sobre la Iglesia dorada.

Manuel JIMENEZ QUILES

CONDECORADO



El general Queipo de Llano, a quien el Caudillo ha otorgado la Gran Cruz de las Flechas Escarlatas, en recompensa por los relevantes servicios prestados al Movimiento Nacional

Un nuevo retrato de Franco

POR
ENRIQUE MASSIS



Nos lo da Enrique Massis escritor católico francés (Cándido 18 agosto 1938).

Querría pintarnos de una pincelada, o si no con una anécdota lo que es nuestro personaje. Ni una ni otra encuentra, cuando tantas historias suelen correr de boca en boca, que dan la ilusión de conocer a los grandes dictadores. Sobre Franco, nada, ni una anécdota curiosa. A la pregunta ¿quién es Franco?, sólo responden sus victo-

suponía no comer nada, y andar por uno y otro sitio, en tanto que los demás acudían a reponer sus fuerzas.

Pensar es una cosa. Dudar, otra. Ni siquiera dudó. Eso de la duda en la hora difícil aunque entre tinieblas, de las catacumbas, no se hizo para la Falange. Tomó la peseta en sus manos y la dio a las camaradas de la Sección Femenina, que por todo el teatro recogían las aportaciones.

No comió nada material aquel día. Pero comió su espíritu... ¡Y que comida! Todos los que en aquel día de enero se sentaron ante la mesa de su hogar, reponiendo las fuerzas con manjares diversos, perdieron ya los sabores y si se les pregunta que fué lo que comieron, lo olvidaron ya.

En cambio, preguntada a este camarada si se acuerda lo que saboreó su espíritu en aquel mediodía de enero. Lo recuerda bien. No podrá olvidarlo nunca. Oyó al Precursor y fué su festín de Patria, Pan y Justicia. Al conjuro de su voz vislumbró el Imperio. No podrá olvidarlo nunca.

rias. Lo que sus familiares cuentan de él, es hasta desconcertante. Un militar que se levanta a la seis para ir a Misa a las siete. Un Jefe que dirige por sí mismo todas las operaciones. Un Jefe de Estado que no recibe más paga que cuando era sólo capitán general de las Islas Canarias. Un hombre que vive con su familia, su Estado, y su guardia mora. Y se acabó: no se puede sacar más de sus íntimos y allegados, aunque al mismo tiempo hacen que penséis que a la hora presente, Franco es España.

No es fácil definir un héroe; y a Franco menos que a otros. Quedé no obstante sorprendido, confiesa Massis, cuando el otro día oí de labios de uno de sus más ordinarios colaboradores esta definición: Franco es el hombre normal. Lo decía un verdadero filósofo, uno de esos notables intelectuales de que ha sabido rodearse el Caudillo; y la frase no podía ser mera paradoja. Sobre todo se veía esto, porque añadía que Franco no gusta de man-

dar; no ambiciona la dictadura;... ni pretende reservar para sí el primer puesto; ni ser el amo de la Nueva España... Además, Franco es bueno... y acaso, acaso, demasiado bueno. Esto vaya para que se enjeren los propagandistas rojos.

El escritor nos asegura que iba a comprobar todos estos datos en la presencia del General. Tal vez no haya hombre hoy día que cause tanta impresión. No hay cosa comparable a lo que uno siente ante un hombre de la misma fe religiosa, de la misma raza, del mismo corazón, de la misma cultura, de la misma sangre que los de la propia Patria, a quien la Providencia manifestamente haya escogido para salvar todos estos bienes. Si este hombre hubiera sido vencido por los rojos ¿dónde hubiera ido a parar Francia? ¿qué hubiera sido de Europa?

Durante más de una hora, nos asegura Massis, sin fatiga, sin impaciencia, en un tono moderado y suave me hace la reseña más leal y exacta, atento sólo a ser completo, a no olvidar para nada de la situación. No busca comparaciones, ni imágenes, ni fórmulas expresivas a lo Mussolini. No: el pensamiento del Generalísimo es un conjunto de seguridades, de evidencias, que a su vez se funden en su fe católica, y que de ésta reciben, su integridad, su certeza, y su perfecto equilibrio. Así se comprende cómo este soldado está seguro de defender una causa sagrada, de luchar por la civilización cristiana, la independencia y el honor de su nación. El hecho es que no tiene sino un blanco, la reconstitución de su Patria, la restauración de su grandeza. Tanto más seguro está de su triunfo, cuanto que su confianza es la de un gran creyente, que sa-

be prácticamente que todos sus esfuerzos no servirán de nada, si Dios visiblemente no le prodiga su ayuda.

Entonces, hablando con él, caí en la cuenta de la verdad que había expresado el filósofo, su amigo con aquella frase: Franco es el hombre normal.

Sí, es el hombre correcto, el hombre de la regla, de unas normas en que su espíritu encuentra primero sus propias seguridades, las que, por especial Providencia divina, le guían a la victoria, con sólo seguir su consigna, derecho hasta el cabo.

Franco no os habla para hacerse valer; lo hace porque lo debe hacer; para que se sepa la verdad. Y cumple con este deber, como cumple con los demás, como cumple con todo. ¿Qué bien los comprendió Benjamín! ¿Vé jamás, se preguntaba, al pintarnos a Franco, vi dos ojos más atentos, dos ojos en que se lea un alma más deseosa de hacer lo que debe? Sí; esta es, yo creo, su idea dominante, la idea del deber. Le es congénita. No le absorbería tanto, si no fuese el rasgo característico de su personalidad.

Pero la austeridad de costumbres que esto incluye se disimula debajo del encanto, de la delicadeza de su fisonomía, la hidalguía que de ella dimana, y esa pureza de corazón que con tanta hermosa resplandece en un rostro varonil. Franco es el hombre normal.

Empleado se Ofrece

Español, de 40 años de edad. Maestro de escuela. Con registro de conductor de automóvil (profesional). Práctico en trabajos comerciales, informes, cobranzas, correajes, etc. Serio, trabajador. Se ofrece como empleado, Secretario, Administrador, etc., o cualquier puesto de confianza. Certificadas y referencias. José Palacios Herraiz, calle Congreso 5145, Dpto. B.



Falange en Bolivia

DISCURSO DEL JEFE LOCAL DE LA PAZ

Como exponente del sentimiento hispanista que late perenne en la tradición de los pueblos americanos, transcribimos a continuación los párrafos más destacados de la magnífica conferencia pronunciada recientemente por el doctor Manuel A. de León Palacios, Jefe Local de Falange Española, en la ciudad de la Paz (Bolivia).

CRUZADOS DE AYER

Sucedió una vez que, ESPAÑA, encendido su genio vehemente, con el que abrazaba el ideal de la religión católica, lo lanzó por el mundo del honor, del heroísmo... arriesgando su vida, y su honra, para mantener el ideal, que había servido de chispa, a encender su genio. Este genio, que era humanísimo por ser cristiano, se dispersó por todos los ámbitos del mundo, y lo trajeron... aquí, a este lugar, donde nosotros hacemos evocación de él, unos hombres, de una grandeza de ánimo que, deslumbra con su exteriorización, por que con él, pretendían enderezar la razón y sostener la justicia. Sostener y edificar la justicia, humana y divina, inexorablemente.

Eran aquellos hombres, severos, rígidos, activos; de una severidad que, respaldada como una aureola autoritaria, y de la que se desprendían, partículas de virtud, de valor, de heroísmo, para prenderse en el espíritu de las gentes de estas tierras, hasta hacer sus cicatrices, y perdurar, y acompañar el ALMA ESPAÑOLA HASTA LA ETERNIDAD.

Yo los veo, al llegar a estas tierras de la nueva España, cayendo de hinojos sobre ellas, dando un sentido reverencial a sus actitudes; aquellos hombres, que no doblaban la cerviz ante nadie, como no fuese, ante DIOS y su FE hacia él, o ante las Damas, para las que tenían siempre, homenajes de dulzura a flor de labios, y el corazón, animado de los sentimientos más tiernos y nobles, y en todo momento dispuesto, a ser el trofeo que arrojarían a sus pies.

Y les contemplo, en sus éxtasis místico y ascético, modo de ser acentuado de nuestra España, gloriosa y eterna, en este corazón de América dispuesto a los sacrificios máximos cuando trata con sus hermanos, pero valeroso siempre. Y adivino, en la penetración de sus miradas, como rayos, en lo caldeado y ardiente de las mismas, el deseo de vaciar todo su espíritu, y el que cae desde luego, sobre el lago más alto y maravilloso del mundo. Y donde se detienen, y dejan caer la cruz, y brota un monasterio de ASCETAS-COPACABANA.

Y les veo, andar por las soledades, de la altiplanicie que le sigue. Y caminar por las crestas de las abruptas montañas que la continúan. Y soñar a sus pasos por los desfiladeros, acariciando sus sueños, por la brisa fresca de la esperanza. Y les veo, exhaustos, con ansias entrañables de recuperación física, refugiados en sus emociones de creación. Y vibrando con ellas, y enseñando de nuevo, la voluntad de sufrir a los hombres. Y dotándoles, de su aptitud maravillosa, para resistir al dolor, por la que se convierten, en el ser humano, todos los sufrimientos, en fuentes inagotables de renovación.

CRUZADOS DE HOY

Pasaron muchos años. Alguien habrá creído que a ESPAÑA, recogida entre los flecos de su espíritu, le faltaba gracia y donaire para lanzarse, con el impulso creador que siempre la domina, a dispersar por todo el mundo la luz renovadora... Alguien cualquiera, que no supiese que, ESPAÑA, es el pueblo ejecutor de misiones históricas. Y aquel que, se resista a creer, en el poder gigantesco de su espíritu. Poder que no se modifica sino, en el sentido, de la dádiva, de la piedad, o el crecimiento.

LA FALANGE EN EL EXTERIOR

Eduardo Marquina habla a España

LA AMERICA ESPAÑOLA. --- PERFIL DEL MOVIMIENTO NACIONAL. --- EL RETORNO A LAS VIRTUDES NACIONALES

Ya está el Poeta entre nosotros. Algunas veces sus amigos y sus admiradores, hemos sentido una gran nostalgia de esta figura egregia de las Letras hispanas. Le sabíamos entregado a un quehacer noble de propaganda de la Causa allá en lejanas latitudes. Su voz afín y presente tenía el rumor de lo lejano. Muchos ignoraban su suerte. Cuando la Prensa de América nos dijo claramente la gran obra realizada por Marquina en aquellas tierras, obra nacional, española, frente a la propaganda roja antiespañola y desalmada nos gritaba el afán de volverle a ver aquí, donde también su palabra y sus versos son profundamente necesarios...

Ha venido al fin, después de cumplir allá la difícil tarea. Y ha venido no en pos del bien ganado reposo, sino a emprender un trabajo intenso, a sumar su concurso valioso al afán de los que luchan por el renacimiento de la Patria.

Marquina parece hoy fuerte y robusto, fortaleza sobre todo interior, dispuesto al quehacer, con múltiples proyectos elaborados en la dura ausencia. No se cansa de admirar el espectáculo soberbio de la nueva España. "Todo vuelve a ser", así comienza esta conversación que es una confidencia en voz baja a nuestros lectores...

—¿...? —"Todo vuelve a ser". Mi primera impresión —declara— no se traduce a palabras. Aquí ya no se vive de las palabras. Se vive en hechos. Todo cuanto he mirado con la avidez explicable en quien regresa a su hogar después de larga ausencia, supera a todas las previsiones y deseos...

Este es mi entendimiento de la nueva España: una Patria colmada de abnegaciones, de un sencillo heroísmo—sin fanfarronería—un constante sacrificio de lo individual por el interés colectivo de la Patria...

—¿...? —En América, en la América española, esta visión directa

de la España Nacional habría de producir por fuera una conmoción intensa. Allí la propaganda del Movimiento ha sido buena, pero insuficiente. Aunque bien mirado, lo que debe importarnos pensando en aquellos países que tienen nuestra misma cultura, nuestra Tradición y nuestras mismas inquietudes, es construir aquí perfectamente. Hacer una gran obra, como la que veo. Una Torre alta y esbelta que habrá de mirarse, cuando esto concluya, desde todas partes...

—¿...? —Efectivamente. Creo que el



Movimiento Nacional tiene en sí vitalidad suficiente para atraer a cuantos dudan y para convencer a los que no lo entienden en Europa y en América.

Porque este Movimiento es una prolongación del retorno a las grandes virtudes nacionales. El sentimiento heroico, religioso y militar de la vida, es cosa hecha en las nuevas generaciones. Y este sentido profundo de la vida y del destino nacional es lo que hizo en otros tiempos la grandeza de España.

—¿...?

—Trabajar. Esta es la tarea urgente. Yo he venido—sin acordarme del esfuerzo realizado en América—a trabajar sin descanso. Claro que en primer término dentro del campo mío: en el Teatro. Tengo deseos de ponerme inmediatamente a hablar del trabajo, de reorganización de Teatro. Recorreré las poblaciones liberadas y me acercaré al frente de guerra para escuchar las palpitaciones esenciales del Movimiento Nacional.

—¿...? —Desde luego — nos responde jovialmente — he trabajado y seguiré trabajando de firme en el Teatro. En América estrené después de iniciado el Movimiento, un drama titulado "La Santa Hermandad". La Santa Hermandad, evocación histórica de un tema profundamente español, ya que la Santa Hermandad pudieramos considerarla a modo de una primera Falange por el espíritu y por la acción.

"La Santa Hermandad" es mi última obra escrita y se representará en breve en la España Nacional.

Otra obra que tengo en preparación es "La bienaventurada señora de Job", obra que tenía prometida para Lola Membrives... Comedia en prosa, de tipo moderno.

Creo que este es un monumento extraordinario para el cultivo del Teatro español. Es decir, para el Teatro nacional, de fondo clásico...

—¿...? —En la guerra y en la paz, España se mantiene fiel a sí misma, grande para el sacrificio y dispuesta a cumplir su misión. De tal modo es ello cierto que en la misma América hay un renacimiento de la hispanidad. Salvo los grupos de desalmados, las gentes de América están orgullosas hoy de su ascendencia...

Y esta es la mayor alegría para mis ojos al volver a pisar la tierra santa de España.

Tras esta declaración efusiva y gozosa del Poeta, un epílogo de

DE LA FALANGE DE PARANA



El 18 de septiembre tuvo lugar en Paraná un lucido acto, reuniéndose integrantes de Falange en un cordial ágape. Los grabados adjuntos muestran una vista parcial de la numerosa concu-

rencia que asistió al acto entre los cuales se encuentran el Jefe Comarcal, camarada Augusto Valmitjana y uno de los oradores haciendo uso de la palabra.

Estos actos de afirmación

patriótica se realizan a menudo en la localidad entrerriana, con general beneplácito de las personas adictas al Movimiento Nacional, que acudilla el generalísimo Franco.

Homenaje de la Falange Española a la Ciudad de Bogotá

El Camarada Valverde Gil se dirige al Alcalde de la Ciudad y le Ofrece el Obsequio de la Colonia Española

Agosto 22 de 1938.

Excmo. Sr. Alcalde del Ayuntamiento de Santa Fe de Bogotá.

Excmo. señor:

En representación de la Colonia Española incorporada plenamente al pensamiento y al sentido católico e Imperial del Nuevo Estado Español Nacionalindustrialista y en nombre del Caudillo, Jefe del Estado y Generalísimo Franco, tengo el alto honor de dirigirme a V. E. para cumplir la honrosa misión de ofrecer a ese Ayuntamiento que tan dignamente preside, nuestra modesta contribución en homenaje al IV Centenario de la fundación de Santa Fe de Bogotá. Bien sabéis Excmo. señor que la Colonia Española aquí residente, es poco numerosa y en su casi totalidad humilde; por constituiría pequeños industriales y comerciantes; una mayoría de trabajadores del campo, agricultores y pequeños constructores. Es decir, hombres que en el silencio laboran por un modesto bienestar a la vez que contribuyen eficazmente con sus esfuerzos y capacidades creadoras a desarrollar la riqueza nacional colombiana en sus múltiples actividades.

Por otra parte, la ofrenda de la Nueva España, que en época de normalidad hubiese podido colocarse en la vanguardia, gracias a la generosidad que tradicionalmente ha caracterizado siempre a nuestra Patria, se ha visto con dolor forzada a ver este acontecimiento Centenario, con la triste mirada de la madre, cuyas energías y esfuerzos extraordinarios están requeridos totalmente en una lucha cruenta por la defensa de sus más preciados tesoros morales y materiales como base fundamental de su vida, de su cultura y de su grandeza Imperial.

Prevía esta explicación, y aun a pesar de los muchos esfuerzos que los españoles realizamos en estos momentos procurando ayudas múltiples que nos permitan suplir en parte los recursos materiales y económicos que nos han arrebatado, no podíamos pasar este acontecimiento sin hacer un esfuerzo más para ofrecer un modesto obsequio a ese Municipio.

Este consiste en una placa maciza de oro de ley, donde va grabado el nuevo escudo imperial del Estado Español con sus colores naturales en esmalte.

En él, la Colonia Española de Falange de Colombia, os ofrenda el símbolo de su tesoro de amor, donde va grabado el alma de la Nueva España, rogando que lo aceptéis. No por su valor material, que es bien poco, para lo que nosotros deseáramos. Pero sí como Joya Histórica y como recuerdo de un puñado de españoles de la Nueva España, que aman a Colombia con la misma ansia de grandeza que intensamente, anhelan para su Patria.

Suplico señor Alcalde, que tenga la amabilidad de fijarme día y hora en que una comisión por mi presidia, pueda ir a poner en sus manos este pequeño obsequio.

Aprovecho la ocasión de ofrecerle el testimonio de mi mayor consideración y respeto.

Antonio VALVERDE GIL
Jefe de Falange Española para Colombia.

anécdotas cierra la conversación sostenida en un ambiente confidencial y recogido.

Marquina nos declara que, para gloria de España, de la España auténtica, la "Sociedad Internacional de Autores" se ha mostrado desde el primer instante al lado de la España Nacional, negándose a mantener el menor contacto con los enviados de la España roja. Tal sucedió — nos dice — en el Congreso Internacional de Estocolmo, donde la "Sociedad Internacional de Autores Dramáticos" prohibió la asistencia al Congreso de dos representantes de la España marxista, capitaneados por Isabel Palencia, ministro rojo en Suecia.

Y como este, otros mil detalles que confirman en contra de la propaganda roja que con nosotros están no sólo todos los buenos, sino también los mejores".

ARMANDO NANTILUS

12 DE OCTUBRE

Día de España, de América y de la Humanidad

¡Doce de octubre que te renuevas inmortal en los fastos humanos por los siglos de los siglos, con el signo de la Cruz grabado en tu cifra y el sello de España identificado con tu recuerdo, que no se borrará ya jamás de la mente de los hombres!

¡Día de gloria sin par, único en la Historia, que recogió soberbio en sueño aquél visionario y profético de Mosén Jacinto Verdaguer, el de la "Atlántida" cantada en versos con acentos de evangelio y semejanzas de un Sermón de la Montaña, de un "Cantar de los Cantares" y de un "Gloria in excelsis" y sobre el cual batían sus alas imperiales aquellos símbolos de Isabel y de Fernando, el Yugo y las Flechas, como señero de la Humanidad en marcha hacia sus eternos destinos!

¡Día del Descubrimiento de América, hogar brindado por la Providencia a todas las gentes que desde la antigüedad venían cumpliendo el mandato humanísimo del "Creced y multiplicaos"!

Día de España, de América y de la Humanidad.

Y Día de la Raza, sí; de la Raza esta nuestra, que no necesita torturar su mente en disquisiciones que pongan en pugna a la razón del hombre con la verdad de Dios, para ser una soberbia realidad en que comulgan el Viejo Mundo y el Nuevo, naciones y pueblos, patrias y generaciones, que tienen en él su fecha de gloria inigualable, su día bautismal y su fasto de esperanzas conquistadas y de anhelos realizados.

Toda la historia humana se resume en ti. Te conocieron los misteriosos sabios de la antigüedad mítica, del Egipto adorador del sol y de Babilonia inquisidora del augurio de las aguas y del fuego; los magos de Caldea y la pitonisa de Delfos; los augures de Heracles y los arúspices de Roma; los profetas de Israel y los eremitas del desierto y te anunció la Sacra Escritura cuando cantó las maravillas que sucedían en las orillas mediterráneas en la lucha de los pueblos y las ciudades. Y sobre todo, te anunció a las gentes todas del futuro previsto y ordenado por Dios mismo, su propio hijo cuando dió a sus Apóstoles y sus Discípulos.

La Raza es Algo Espiritual que Trasciende Sobre las Diferencias Biológicas y Psicológicas y los Conceptos de Nación y Patria

Reproducimos por juzgarlos de alto interés unos párrafos del magnífico discurso pronunciado en esta ciudad, en ocasión del 12 de Octubre de 1934, por el Excmo. Sr. Isidro Gomá, arzobispo de Toledo, y Primado de España. Los hermosos conceptos que sobre raza e hispanidad contiene, son dignos de difundirse por toda esta América, que Palange contempla, sintiendo rebullir en el corazón todo el orgullo magnífico de la hispanidad.

Se ha llamado a este día, 12 de Octubre, el Día de la Raza. ¿De qué raza? ¿Qué es la raza?

Yo no sé, señores, lo que ha puesto Dios en el fondo del organismo humano y del alma humana y en el fondo, tal vez más misterioso, en qué cuerpo y alma se unen en unión sustancial para formar el ser humano, que el hombre, nacido de un solo tronco, se diversifica socialmente; en el cuerpo por determinados caracteres anatómicos, en el alma por distintas tendencias espirituales y en la historia, por corrientes de civilizaciones inconfundibles. Religión, lengua, literatura, arte, instintos, hasta el mismo concepto de la vida, es decir, cuanto puede llamarse proyección social del humano espíritu, todo imprime y recibe a su vez el sello de la raza. Dejemos a filósofos y antropólogos que definan y expliquen el misterio. Nosotros no podemos hacer más que definir el concepto de raza tal como lo entendemos al adoptarlo para esta fiesta, o tal como se requiere para expresar el concepto de hispanidad.

ROMANCES DE YUGO Y FLECHAS

¡Qué sueño tuvo la reina!

¡Qué sueño tuvo la Reina!...
¡La Reina que bien soñó,
en su jardín y en Granada,
por palabras de Colón!...

"Almirante de los Mares
y además Gobernador,
de Tierra Firme y las Islas,
do llegue, descubridor,
por los Católicos Reyes,
navegando tras el sol".

Así reza el memorial,
que el Genovés presentó
a Isabel y al Rey Fernando,
en el moruno salón,

y Cristo en el corazón.

Y el Capitán de las Almas,
—Solano aquí se llamó,
y Javier allá en las Indias
y en el lejano Japón—
por cristiano y por hidalgo,
es siempre buen español.

Y el Imperio se hizo Mundo,
con las armas y el amor;
con el Yugo y con las Flechas
y el Signo del Redentor.

Cabalgata de los Siglos,
el tiempo en sueño pasó!



donde lucieron jefes
su milnochesco esplendor
y donde dicen que el pobre
Boabdil, triste lloró.

¡Las cosas que vio la Reina,
la tarde que bien soñó!

¡Anchas tierras y anchos mares,
que el Gran Nauta prometió!
¡Anchas tierras y anchos mares,
para la Cruz del Señor!

Hombres de bronce, con flechas,
que atacan al español.
Flechas, el indio, que matan
y flechas en el pendón,
que levanta en mano hidalgo,
un bravo conquistador.
Unas que quitan la vida,
otras que la vida son,
que de dos rutas iguales,
una sola llega a Dios...

Y marcha en pos de la espada,
la Conquista del Amor,
con una Cruz y un Rosario
y una palabra que es flor;
con un sayal de estameña

Isabel está mirando,
por las rutas de Colón,
unos hombres que sin lanzas
de fiero conquistador,
van con cesáreos afanes,
ansia de ámbitos y ardor,
como aquellos de los años,
en que España desposó,
por las Edades, la Gloria
y el orbe en arras le dió.

Y vienen éstos pidiendo,
Imperio de almas y amor,
y también llevan las flechas,
con el yugo de la unión.

Y hay luz en tierras del Indio.
Y nunca se pone el sol,
porque allí quedó la lumbre
de la Verdad del Señor,
que labios santos dijeron,
en buen romance español...

¡Qué sueño tuvo la Reina!
¡La Reina que bien soñó,
en su jardín y en Granada,
por palabras de Colón!...

José J. RODRÍGUEZ PENDAS.

los la consigna eterna: "Ite, decete omnes gentes".

Día de simbólica comunión universal, en que en la mesa del sacrificio tendida por España, se ofició con el blanco pan de sus almas heroicas y la sangre roja de sus venas generosas y prolíficas, bajo el sol de oro de tu latitud brillando en el celeste de tu cielo limpio y acogedor, el rito solemne de la fraternidad en los destinos y en las posibilidades de vida, preanuncio de la unidad de los espíritus en la ley de Cristo que esa misma España trajo prendida en el tope de sus oriflamas y en el acero de sus toledanas.

España te entregó al mundo, para acreditar una maternidad como ninguna otra nación ni otra raza alguna tiene adquirida. De ti arrancan su fecha onomástica pueblos y naciones que profesan su fe, que hablan su lengua, que llevan su sangre. Y en ti tienen su signo de redención universal, todas las naciones y los pueblos de la humanidad que gracias a ella tuvieron desde entonces un cauce donde volcar sus multitudes crecientes para que la vida dejara de ser una tragedia y el porvenir fuera una realidad.

Hoy te celebramos aunque por todos nuestros poros esté chorreando la sangre que España vierte en su gesta gloriosa de reconquista de sí misma, sin que haya en ello aberración ni contraste alguno, porque España ha sido siempre tierra en que la alegría está en los grandes sacrificios y en los magnos heroísmos, como que es Nación madre de naciones y la maternidad, que es júbilo inmenso, va siempre envuelta en las convulsiones de los inmensos sacrificios donde la vida se asoma a los lindes de la muerte.

Y al verte inscripto en la Historia con esos signos de Isabel y Fernando, el Yugo y las Flechas, nosotros sentimos más exaltados aún nuestros ánimos y más henchidos de orgullo nuestros pechos, porque esos signos son testimonio eterno de lo que puede para la Humanidad la fuerza de su significado.

Y nuestros labios musitan las palabras aquellas del adagio cantado: "Por Castilla y por León, nuevo mundo descubrió Colón".

La Hispanidad es la Proyección de la Fisonomía de España Fuera de sí y Sobre los Pueblos que Integran la misma

redimiste, Señor, con tu sangre, de toda nación, y has hecho de todos un solo reino". Alejandro toda profundidad en la aplicación, ¿por qué toda la gente de Hispano-América no podría bendecir a la madre España y decirle: "Señora, nos sacaste un día de la idolatría y la barbarie y nos imprimiste una semejanza tuya que aun perdura después de más de cuatro siglos. Somos la hispanidad, Señora, porque si no formamos un reino único de orden político, pero tenemos idéntico espíritu y ese espíritu es el que nos une y nos señala una ruta a seguir en la historia.

Así, señores, queda definido el problema de la hispanidad en su fórmula espiritual, y queda al mismo tiempo resuelta la dificultad que podría ofrecerse por la enorme diferencia de tipos biológicos, de cultura, de lengua, que nos ofrecen estas Américas, hasta reduciéndolas al tipo latino e hispano.

Y así definida la hispanidad, yo digo que es una tentación y un deber, para los españoles y americanos, acometer la hispanización de la América latina. Tentación, en el buen sentido, porque todo ser apetece su engrandecimiento y América y España se brindan mutuamente, más que otros países del mundo, anchos horizontes hacia donde expansionarse. Deber, porque lo hemos contraído ante nuestra propia historia, que nos impone la obligación moral de la continuidad, so pena de errar la ruta de nuestros destinos. Hemos hecho lo más; nos queda por hacer lo menos. Hemos conquistado y colonizado y convivido en español; hemos de reconquistar nuestro propio espíritu que va desvaneciéndose en América.

Esencia y Verdad de la Raza

La raza no se define ni por el color de la piel, ni por la estatura, ni por los caracteres anatómicos del cuerpo. Ni se contiene en unos límites geográficos o en un nivel determinado sobre el mar. La raza no es la nación, que expresa una comunidad regida por una forma de gobierno y por unas leyes; ni es la patria, que dice una especie de paternidad, de sangre, de lugar, de instituciones, de historia. La raza, decimos apuntando al ídolo del racismo moderno, no es un tipo biológico definido por la soberbia propia y por el desdén a las otras razas, depurado por la selección y la higiene, con destinos trascendentes sobre todas las demás razas.

La raza, la hispanidad, es algo espiritual que trasciende sobre las diferencias biológicas y psicológicas y

los conceptos de nación y patria. Si la nación de catolicidad pudiese reducirse en su ámbito y aplicarse sin peligro a una institución histórica que no fuera el catolicismo, diríamos que la hispanidad importa cierta catolicidad dentro de los grandes límites de una agrupación de naciones y de raza. Es algo espiritual de orden divino y humano a la vez; porque comprende el factor religioso, el catolicismo en nuestro caso, por el que entroncamos con el catolicismo "católico" si así puede decirse, y los otros factores meramente humanos, la tradición, la cultura, el temperamento colectivo, la historia, calificados y matizados por el elemento religioso como factor principal, de donde resulta una civilización específica, con un origen, una forma histórica y unas tendencias que la

clasifican dentro de la historia universal.

Entendida así la hispanidad, diríamos que es la proyección de la fisonomía de España fuera de sí y sobre los pueblos que integran la hispanidad. Es el temperamento español, no el temperamento fisiológico, sino el moral e histórico, que se ha trasfundido a otras razas, a otras naciones, a otras tierras, y las ha marcado con el sello del alma española, de la vida y de la acción española. Es el genio de España que ha incubado el genio de otras tierras y razas y, sin desnaturalizarlo, lo ha elevado y depurado y lo ha hecho semejante a sí. Así entendemos la raza y la hispanidad.

En el cielo, señores, dice el Apocalipsis, gente de toda nación y raza bendicen a Dios con este himno: "Nos

Falange, verbo y carne de España, tiene vocación de hispanidad

La palabra "hispanidad" trae a nuestra memoria los días más gloriosos de la España grande y hace desfilar ante nuestra vista cuadros incomparables de belleza física y moral.

Dejando vagar el pensamiento por lo que acontecía allá por los años del siglo XVII en las inmensas extensiones del mundo español, veremos que un solo verbo, una fe y un ideal constituían el patrimonio moral más grande que conoció la Humanidad. Unas naves de madera y lona habían, no hacía un siglo, abierto nuevos caminos al mundo. Por las nuevas rutas se procuraba, según las normas clásicas, servir a la unidad sin perjuicio de la variedad.

Eolo dictaba a España su mejor exámetro. Castilla, sobrevivida, envolvía en los pliegues de su meseta imperial una estirpe de santos, caudillos y poetas. Era gala para toda Europa hablar en castellano.

Verbo y carne de España recorrían el mundo creando humanidad. Roma moribunda esperaba que capitanes españoles la salvaran del caos y la anarquía. Las glorias del Estado brillaban con igual destello en la armadura del caudillo, en el taller del menestral y en la pluma del literato. Y al servicio del mismo, ordenado en jerarquías, prestaba la aristocracia su flor genealógica, y el pueblo su sangre generosa.

Los ejércitos hispanos, con su coraje y disciplina, cubrían frentes fabulosos; desde el Mississippi al Río de la Plata, y del Vistula al Escalda. El sol tardaba un día completo en recorrer tan vastas extensiones. El mundo español, plétórico de humanidades, era batido por los vientos de los cuatro cuadrantes.

Un caudillo, una ley y una bandera, daban a España el sentido de lo universal.

Hasta ya entrado el siglo XVII, la palabra "España" tuvo el significado de una superestructura comprensiva de las diversas nacionalidades que integraban la península ibérica. Las "Espanas" eran la variedad de reinos que más tarde, en el transcurso de los hechos históricos, habían de fundirse en una personalidad superior. Y ello era tan evidente que cuando la unidad hispánica sufrió en tiempos de Felipe IV la mutilación de la franja atlántica, Portugal siguió considerándose como formando parte de las "Espanas". Durante mucho tiempo los portugueses estuvieron protestando de que Felipe IV siguiera llamándose Rey de España, porque ellos, y con razón, se consideraban tan españoles como los del resto de la península.

Así, el mundo hispano en Europa fué, y es, el que habitó la península ibérica, de tan indiscutible unidad étnica y cultural; y, por ende, en América, el que pobló la extensión que va de California a la Tierra del Fuego, sin que con ello pretendamos establecer hegemonía de clase alguna por parte de España, sino expresar la hermandad de origen de los pueblos ibéricos con los de América de su misma lengua.

Hay otros factores que unen a los pueblos más que la raza. Las individualidades podrán estar unidas por los vínculos de la sangre, pero, los



sigue siendo España la heroica

realidad tan significativa que no fué conocida en el transcurso de la Historia.

Otro factor es la cultura. Hace ya más de un siglo que las naciones hispanoamericanas se emanciparon de España y Portugal. La ley biológica que segmenta las razas, como los tipos y ruta a los saltos geniales de destinos nuevos, hizo que los hijos de la península ibérica se separaran de ellas porque habían llegado a la mayoría de edad y "porque estaba en el orden necesario de los acontecimientos". A pesar de ello, el espíritu hispano sigue gobernando en las mentes y hábitos de los pueblos que él civilizó. La conciencia, la manifestación más típicamente personal y humana del ser, la que le da su autenticidad, está formada por sedimentos de la vieja alma española, procreadora de la civilización americana.

Vida y cultura americanas bebieron en la fuente española; de España ya no se podrán separar. Y si en todas las naciones de origen hispano persistió la unidad de civilización y cultura, fué porque España supo hacer lo que ni ingleses ni holandeses —por no citar más que a las dos naciones colonizadoras más importantes— consiguieron realizar; la unidad cultural en sus dominios.

La obra colonizadora de España fué perfecta, no porque descubriera y conquistara medio mundo, sino porque aun siendo, entonces la nación más poderosa de la tierra, demostró, poniéndolo en práctica, la igualdad del ser humano, creando en la España atlántica y transatlántica, no solamente la unidad moral sino también la de la cultura. Así la hispanidad se convierte en un bello poema de almas, en el que el sentimiento y el impulso del espíritu son sus grandes fuerzas aglutinantes...

Los grabados que ilustran esta página son como una historia sintética de las glorias de España, glorias de la Hispanidad, desde la gesta sin par de los Conquistadores

"la mayor cosa después de la Creación del Mundo, sacando la Encarnación y Muerte del que lo crió" hasta el heroísmo sin par de los defensores del Alcázar inmortal de Toledo, con el general Moscardó, Nuevo Guzmán, el Bueno a la cabeza.

JAIME

L. POU

MORAGUES.

Un caudillo y una ley daban a España sentido de lo universal

Ayuntamiento de Madrid



Atrocidades Rojas

Un Bárbaro Mata a un Niño Ante los Ojos de sus Padres

Milán. — Huido de la España roja, ha llegado uno de estos días a Milán un argentino hijo de italianos, Fernando Sebastián Riolo, de 42 años, que era dueño de un bar en la calle Conde del Asalto, 100, en Barcelona.

Formaba parte de una organización secreta anticomunista y antianarquista, cuyo jefe ha sido en estos últimos tiempos descubierto y ajusticiado. Para escapar a las pesquisas y a una segura muerte, Riolo, valiéndose de su calidad de ciudadano argentino, consiguió atravesar la frontera antes de ser descubierto.

Expresándose en una lengua mixta de argentino, de catalán y de italiano, Riolo — refiere el periodista que lo ha entrevistado — nos ha contado innumerables episodios de atrocidades y torturas cometidas por los rojos, a las cuales él ha asistido desde el principio de la revolución hasta el día de su fuga. Por su mente, a juzgar por el carácter fragmentario del relato y por la multitud de los episodios que se atropellan unos a otros en su narración, deben de pasar todavía horripilantes y monstruosas visiones.

“Un comerciante vecino mío — cuenta entre otras cosas Riolo — que vivía con la madre y la mujer y tres niños, tenía fama de adinerado. Por esto recibió la visita de los componentes de un Comité rojo, que le obligaron a entregarles el dinero. Bajo la amenaza de los revólveres apuntados, confesó haber escondido el dinero y suplicó que se lo dejaran porque habría de servir sobre todo para su niño más pequeño de dos años y medio. A esta súplica, uno de los rojos contestó con un tiro, que mató al niño bajo los ojos de los padres y añadió ferozmente: “Ahora que el más pequeño está quitado de en medio, danos el dinero”. Obtenido éste, los bandidos dispararon a quemarropa sobre los desgraciados.

Otra vez — sigue diciendo Riolo — los rojos fueron a detener una persona sospechosa de fascista. La criada, que fué a abrir la puerta, fué derribada a culatazos. Entrados en el piso donde estaba reunida la familia, asesinaron a todos sus miembros; seguidamente se llevaron los cadáveres y los expusieron en las ventanas.

Pero no siempre las cosas iban tan lisas para los rojos — continúa diciendo Riolo —. Había uno que era partidario de los nacionales, y para no ser descubierto se había refugiado en el tejado, desde donde disparaba contra los rojos que veía pasar por la calle. Este temerario paqueó fué descubierto, y los rojos, iniciada la caza del hombre, acabaron por arrestarlo. El desventurado fué cargado en un autocar repleto de rojos y enviado al cementerio para ser fusilado. El prisionero sabía que la calle por donde había de pasar estaba ocupada por una barricada de los rojos y que el auto para pasar había de dar tres señales con la sirena. Llegados delante de la barricada, el autocar lanzó las tres señales; la barricada se abrió y el coche pasó. En aquel momento, el prisionero, con toda la fuerza de su voz, gritó: “¡Viva el fascismo!”

Los rojos, apostados detrás de la barricada, creen entonces haber sido víctimas de una emboscada y que el autocar está lleno de nacionales. Inmediatamente abren fuego con las ametralladoras sobre el autocar y no cesan sino hasta que todos los que allí había fueron muertos. La heroica burla había logrado su objeto: el condenado había hecho ajusticiar a los rojos por otros bandidos rojos y murió heroicamente entre aquellas fieras.”

LA ESPAÑA SIN SOL

EL ESPANTO DEL HAMBRE REFLEJADO EN LAS CARTAS ENCONTRADAS A LOS MILICIANOS ROJOS

“Hijo, no Podemos Apretarnos Más el Cinturón”. — “Nos dan Algo de Maíz, Pero ni un Solo Día Podemos Calmar el Hambre”

(Crónica del enviado especial de la Agencia DRV, en los frentes).

Frente del Ebro 1. — La mayor parte de los prisioneros tienen cartas familiares, recibidas recientemente, y otras ya hace tiempo; muchos guardan esta correspondencia con un cuidado especial, envueltas en paños o papeles, catalogadas cronológicamente, e incluso los sobres en que llegaron fueron abiertos con el máximo cuidado y también los conservan. Generalmente están sucias por el manoseo de muchas lecturas. Estos hombres, que llevan meses y meses en el frente, sin el consuelo de un permiso, encuentran en la lectura de sus cartas la mitigación de sus penas y el sentimiento de no abrazar alguna vez a los suyos.

Algunas de estas cartas — no por el deseo morboso de violar el secreto de una noticia familiar, ni siquiera por el comentario que podría sugerir la lectura de ternezas de hijo a padre o de mujeres a maridos, sino en busca de la noticia, de la información, del comentario, olvidándose instantáneamente los nombres y contenido de ellas — han pasado por nuestras manos, y en todas esas cartas los principales párrafos y los más angustiosos, los que hacen olvidar un momento que eran nuestros enemigos, son aquellos que se refieren a la cuestión de alimentación. En unos, con la elevación propia de gentes de estudio o elevada educación; en otros, en la forma simple de expresión de los campesinos, que sin re-

tórica expresan concienzuda, aunque torpemente, sus pensamientos. Y en todas ellas la petición de alimento para el hijo, el padre anciano, la mujer enferma, es el tema principal.

“Como por aquí, por lo que nos dicen, sabemos que en el frente tenéis buena alimentación y abundante, sacrificados un poco, contened vuestro apetito natural, por los años, la vida al aire libre, y el ejercicio y recoger algo en la mochila y mandarnos cuanto podáis, aunque sea el pan muy duro o verduras secas. Nada queremos deciros. Si podéis mandar alguna de esas latas de carne que tan pródigamente os dan. Por aquí ya no podemos apretarnos más el cinturón. Tanto vuestra madre como el pequeño necesitan alimentación”. “Hijo, no tenemos con qué pagarte, y aunque lo tuviéramos, no sabríamos cómo agradecerlo, los dos chuscos que nos enviaste. Con un poco de agua, tomamos un sopa que ni nos atrevíamos a comer, porque se nos acababa. Aquí, de vez en cuando, nos dan algo de harina de maíz, pero tan poquita, que no llega ni para que un solo día podamos calmar el hambre.”

Así, o en forma parecida, piden con angustia algo para comer, creyendo que los soldados del frente tienen abundancia de alimentación, sin saber aquella pobre gente hambrienta que esas latas de carne de que hablan, efectivamente, se las dan, aunque sólo de tarde en tarde. Pero para que con cada una coman, ¡dieciocho hombres! Y

que esos chuscos que tan ricos les supieron, fué una casualidad inexplicable, porque a ellos sólo le dan uno al día, incomible casi.

Junto a esta escasez tan enorme en vanguardia y retaguardia, en las comunicaciones diarias, en la propaganda que dictan los comisarios en los periódicos, se asegura, con gruesos caracteres, que en nuestra zona nacional no se come, que nuestros soldados se mueren de hambre y otra serie de estupideces por el estilo.

En otro periódico que tengo a la vista, del 14 de agosto de este año, número 11 de “La Voz de España”, dirigiéndose a los soldados republicanos se dice: “Es necesario triunfar; es necesario arrancar al fascismo la rica zona de cultivo que posee, para inmediatamente ponerla en explotación o en cultivo, individual o colectivo, y con el producto que se obtenga aliviar el hambre que ahora tu familia padece.”

¿Y de qué han servido las colectivizaciones de cuatro millones de hectáreas, y los ciento diez millones y medio de pesetas que el gobierno ha repartido, y las cinco mil doscientas toneladas de simientes entregadas y las ciento veinte mil de abonos empleados? No son estos números producto de fantasía. Son la cifra exacta que copio de un documento que ha sido repartido profusamente en la pobre zona marxista. La realidad es aquella. La realidad es: sangre, fango y lágrimas... Luis R. DE HUIDOBRO

A LOS ROJOS LES ESTORBA EL ARTE



Por donde pasan las hordas marxistas, queda arrasado todo lo que represente una manifestación de arte. Esta imagen del Redentor fué brutalmente mutilada

30 GRAMOS DE PESCADO

El “Día Gráfico”, de Barcelona, del 24 de junio, publicó las normas dadas por el Ayuntamiento de Barcelona para la distribución y racionamiento de pescado. Copiamos uno de los párrafos:

“Como la cantidad disponible no permite el abastecimiento diario de todos los habitantes, el racionamiento se ha establecido a base de que cada ciudadano pueda retirarlo una vez a la semana.”

Con arreglo a estas normas, la cantidad de pescado que se distribuyó varió en los primeros días de junio desde 30 gramos por habitante el día 6, hasta 225 gramos repartidos el 11.

¿Qué festín se debió dar el pobre ciudadano que el día 5 pudo recoger sus 30 gramos de pescado, después de una semana de no probarlo!

Y tengamos en cuenta que nos servimos de datos oficiales, que todos los que hemos vivido con los rojos podemos saber cómo distan de la realidad.

SECCION CINEMATOGRAFICA

Enumeración de las Películas que Esta Sección Tiene a Disposición de las Delegaciones del Interior, Para sus Actos de Propaganda

PROGRAMA N° 1

10. — “NOTICARIO DE FALANGE ESPAÑOLA No. 1”. Película en dos actos. El Alto Comisario de España en Marruecos y Su Alteza Imperial el Jefe pasan revista a las centurias de Falange que van para el frente. Despedida de la Misión de Marruecos de F. E. T. y de las J. O. N. S. enviada a América. Arribo de la Misión a varias ciudades americanas. Vistas de diversos actos realizados en la República Argentina, etc., etc.

20. — “ALMA Y NERVIOS DE ESPAÑA”. Película en dos actos. Iniciación del movimiento revolucionario en Marruecos. Primeras tropas marroquíes que cruzaron el Estrecho. Desfile de la Legión, Regulares e Infantería. Los gloriosos aviadores que intervinieron en la iniciación del movimiento. La Falange se prepara para partir al frente, etc., etc.

PROGRAMA N° 2

10. — “SEGUNDO NOTICARIO DE FALANGE ESPAÑOLA”, en dos actos. Con notas sobre el desarrollo de nuestra organización en tierras americanas; transmisión del mando presidencial en Buenos Aires; notas de la España Azul; saludo a Ibero-América por el Ministro de Agricultura y Secretario General de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., camarada Raimundo Fernández Cuesta.

20. — “ESPAÑA AZUL”, en un

acto. Documental en el que nuestra Jefe, Pilar Primo de Rivera, Consejero Nacional dirige una alocución a las mujeres de Ibero-América. En esta misma película se escucha la palabra del Consejero Nacional, camarada Fernando Vélaz.

30. — “II. AÑO TRIUNFAL”, en un acto. Con un saludo a América desde el campo de operaciones, por el general Yagüe.

PROGRAMA N° 3

10. — “LA GUERRA POR LA PAZ”, en dos actos. Película de carácter extraordinario en la que nuestro Glorioso Caudillo, FRANCISCO, habla para América desde Burgos. En esta película se recogen, además, la concentración del S. E. U. el día de la fiesta de la Raza y diversos aspectos del Generalísimo en su labor diaria.

20. — “VOLUNTAD”, en un acto. (La Falange en la Argentina), con interesantes documentos sobre las actividades de la Falange en la Argentina: Regional de Buenos Aires; el esfuerzo de “Auxilio Social”; iniciación de los trabajos de la Inspección General, etc., etc.

PROGRAMA N° 4

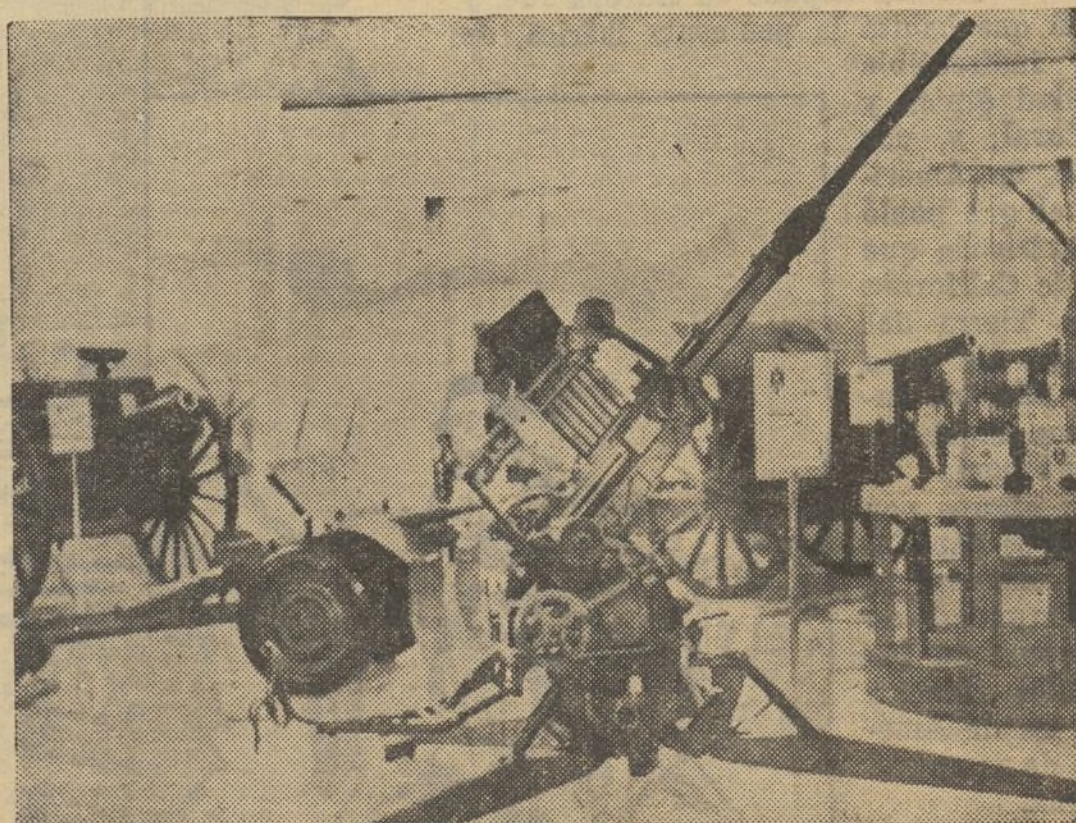
“LA GUERRA EN ESPAÑA”, interesantísimo documental de las jornadas iniciales del glorioso Movimiento Nacional.

Una historia impresionante del esfuerzo nacionalista frente a la desencadenada revolución de las masas marxistas. El poema inolvidable de la juventud española.

UNA PRODUCCION FALANGE ESPAÑOLA. Títulos: Cam. Juan Potous. Visación: Cam. Antonio Solano.

Para informes en lo referente a este material dirigirse a la Sección Cinematográfica de F. E. T. y de las J. O. N. S., Cerrito 979, Buenos Aires.

ARTILLERIA ANTIAEREA



Un magnífico cañón antiaéreo capturado a las fuerzas marxistas y que fué exhibido en la Exposición de Material tomado del enemigo, en San Sebastián

CARTELERA DE FALANGE

OCTUBRE 11

Gran acto cinematográfico organizado por la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de MENDOZA. Se pasará la producción F. E. T.: “La Guerra en España”.

OCTUBRE 12

Función extraordinaria organizada por la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de CORDOBA. Se proyectará la producción F. E. T.: “La Guerra en España”.

Ninguna Delegación de Falange Debe Dejar de Proyectar Estas Películas en sus Festivales para Hacer Conocer la Verdad de España



**PONCHOS!
PONCHOS!!
PONCHOS!!!**

Acuérdate de que el frío ha de tender pronto sus garras sobre España.

Los soldados que en las trincheras defienden bravamente el honor de la patria, necesitan abrigo.

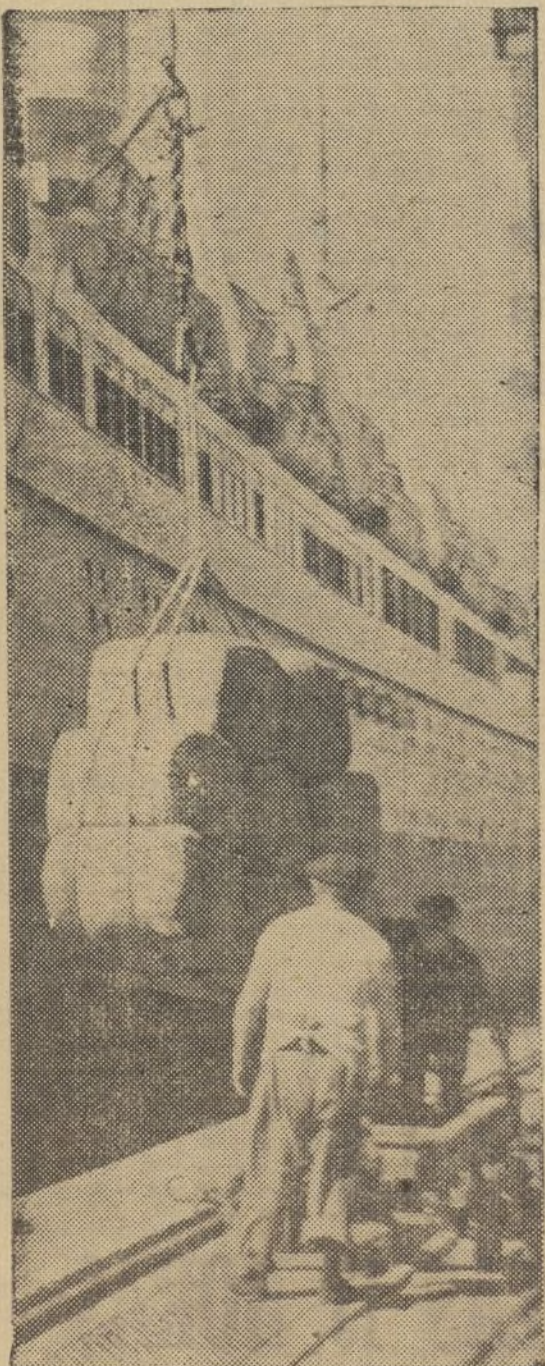
En las avanzadillas la muerte es el cierzo helado.

Falange de Buenos Aires quiere que sus cuerpos se cubran con una prenda típicamente argentina: el poncho. Para ello inicia la "Campaña de los Ponchos".

Nadie debe desoir este llamamiento.

El precio de cada prenda es de \$ 4 m/n. Las aportaciones se reciben en nuestro local: Cerrito 979.

Embarcando Ponchos



Momentos en que es izada al "Monte Rosa" la primer lingada de fardos de ponchos, correspondientes a la primer remesa de 5.000, destinados a los soldados del Ejército del Generalísimo Franco, producto de la Campaña de ponchos que se está realizando auspiciada por Falange Española.

¡50.000 ponchos para el soldado español!

CON GRAN ACTIVIDAD Y ENTUSIASMO CONTINUA LA CAMPAÑA

A bordo del "Monte Rosa" salió para España la primer remesa de 5.000 ponchos

En Tanto Continúa la Campaña con Gran Actividad en Todo el País

LLAMAMIENTO

El jueves 6 del corriente partió para España a bordo del Monte Rosa el primer envío consistente en 5000 ponchos, de los correspondientes a la campaña, "50.000 ponchos para el soldado español".

Esta primera remesa ha sido reunida en un tiempo relativamente corto gracias a la actividad y entusiasmo desplegados por todas las delegaciones de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de todo el país y a la generosidad nunca desmentida de españoles y argentinos simpatizantes con la Causa de la libertad de España.

El empaquetamiento y embarque de este primer envío fueron cuidadosamente fiscalizados por los camaradas encargados de esta delicada misión, asegurándose en esta forma el arribo en perfecto estado de conservación de las prendas remitidas.

En tanto la campaña prosigue con el más halagüeño de los éxitos y con las mejores perspectivas de alcanzar a breve plazo la cantidad que nos hemos propuesto, para que nuestro esfuerzo sea realmente eficaz y contribuyan los españoles de la Argentina a mitigar en forma efectiva las penalidades que el invierno trae anejas a los que en los campos de batalla luchan por darnos una España, Grande y Libre.

Falange Española, Tradicionalista y de las J. O. N. S. hace un nuevo llamamiento a todos, humildes y pudientes y en la seguridad que este requerimiento ineludible, no será desoído por nadie por cuyas venas circule la sangre hidalga de España, la misma que están derramando los soldados de Franco, por la salvación de nuestra patria y de toda la civilización cristiana, amenazada por el torvo oso asiático.

Falange te pide un poncho criollo para cubrir con él, el recio pecho de un combatiente español.

En las noches invernales, cuando tú descansas en tu cama tibia, allá en las avanzadillas, donde la muerte ronda en el plomo aleve y en cierzo helado, hay un soldado de Franco, arma al brazo, que vela por España.

Falange te pide un poncho para él.

Si eres español, no se lo niegues.

Nosotros, desde el Municipio, desde la Familia y desde el Sindicato, vamos a ordenar en Estado la Nación Española a través del ímpetu y del pensamiento de FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS JONS.

(SERRANO SUÑER)



EL SALUD CAMARADA Y EL ADIOS

Es sabido que aun desde antes del levantamiento militar, en España no se podía nombrar a Dios en los saludos; así que el "Adiós", el "Vaya con Dios", el "Dios te guarde", etc., estaban completamente prohibidos y sólo se permitía el "Salud Camarada", que es primo hermano, por parte de madre, con el "no pasarán".

Bueno, pues el caso es que un demócrata convencido se encontró una vez con una amiga la que, por tener muy arraigada la antigua costumbre, le saludó con el cesante "Dios te guarde".

Sobresaltóse el camarada y le hizo notar que el nombre de Dios no estaba permitido, instándole a que se acostumbrara al nuevo saludo de la democracia. La muchacha tropezaba; él la hacía repetir la frase y cuando, al fin, ella pudo

decir de golpe el ansiado "Salud Camarada", él lanzó un suspiro de alivio y le dijo: "Por fin lo aprendiste; gracias a Dios".

Los grabados muestran dos aspectos de la carga de los ponchos a bordo del paquete Monte Rosa. Las primeras cinco mil prendas enviadas fueron cuidadosamente empaquetadas con el fin de evitar que sufrieran deterioros durante el transcurso de la larga travesía, operación ésta del empaque que se hizo en la propia fábrica y bajo la fiscalización de los camaradas encargados de la colecta. El traslado al puerto se hizo por medio de grandes camiones que presentaban un curioso aspecto, con todos los fardos engalanados con el yugo y el haz

Y queremos que la dificultad siga hasta el final y después del final: que la vida nos sea difícil antes del triunfo y después del triunfo.

José ANTONIO

MAYORAL Hnos.

GRANDES ALMACENES Y ROTISERIA

Comestibles, Bebidas, Conservas en General, Fiambrería, Rotisería, Frutas de Estación, Bombonería, Quesos

Recomendamos nuestros Vinos Oporto Finos y el Queso Sanquillino Col. Suiza

Manzanilla LA TORERA, Botella \$ 3.50

SANTA FE 1857-67 U. T. 44-Juncal 4225

Resultaron muy lucidos los actos realizados por la jefatura local de Falange Española de La Plata

Revistió Gran Animación la Velada Cinematográfica Efectuada en el Cine Select

Se Repuso "Voluntad" y "Guerra por la Paz"

DISERTACION SOBRE LA GUERRA

El domingo día 2, en las horas de la tarde, se llevó a cabo en el local de la Falange de La Plata, la bendición de los crucifijos para las distintas Dependencias, bendición de las Banderas Argentina, Española, de Falange y Requeté; ceremonia de la entronización del Corazón de Jesús, finalizando el acto con una disertación doctrinaria a cargo del camarada J. Llopis Roselló, Secretario de Redacción de "¡ARRIBA!", y entrega de una medalla de oro al doctor Uberto F. Vignart, Presidente del Jockey Club de La Plata, como homenaje de simpatía de los componentes de la Falange Local, en retribución de atenciones dispensadas.

La parte religiosa de estos actos estuvo a cargo del Rvdo. P. Fermín Velázquez, Delegado de los Servicios Religiosos de la Falange Local, quien después de los actos de ritual para la bendición de Crucifijos y Banderas, preparó una emocionante ceremonia para la entronización del Corazón de Jesús, finalizando con una alocución de circunstancias, muy emotivo en los conceptos religiosos y patrióticos, que fué largamente aplaudida por la concurrencia que llenaba el local. Actuaron de madrinras en tan significativa ceremonia las camaradas Monasterio, Pineda, Garcés y Hedo.

Al finalizar la parte religiosa hizo uso de la palabra el camarada José Llopis Roselló, quien pronunció una extensa y enjundiosa disertación de carácter doctrinario, glosando a grandes rasgos pero precisando conceptos,



EN EL GRABADO DE ARRIBA, SE VE UNA VISTA GENERAL DE LA NUMEROSA Y CALIFICADA CONCURRENCIA QUE ASISTIO A LA VELADA DEL "SELECT". EL GRABADO DEL COSTADO MUESTRA ASPECTOS DE LA CEREMONIA DE ENTRO- NIZACION DEL S. CORAZON Y BEN- DICION DE LAS BANDERAS Y CRU- CIFIJOS DE LAS DISTINTAS OFI- CINAS DE FALANGE DE LA PLATA.

la situación religiosa, política y social de España, basando una trilogía de la revolución social, comentando etapas destacadas de la Dictadura, de la República y del Nacionalindustrialismo; disertación que tuvo pasajes patrióticos felices siendo muy aplaudido por el selecto auditorio.

Entregan al Sr. Uberto Vignart una Medalla de Oro, Como Homenaje de Simpatía

En Emotiva Ceremonia se En- troniza el S. Corazón

LOS CRUCIFIJOS Y LAS BANDERAS

Seguidamente la concurrencia pasó al local de Milicias, donde la Sección Femenina había preparado esme- radamente las mesas de lunch, con motivo del acto dispuesto por la Je- fatura, para entrega de una medalla de oro al doctor Vignart, como home- naje de los falangistas de La Plata en retribución de atenciones personales y simpatía con la Causa. En breve y sencilla ceremonia el camarada Amo- rin — Jefe Local — expresó al aga- sajado la simpatía y gratitud de todos hacia su persona, y que en testimonio de ello, ofrecía una medalla de oro con los emblemas de Falange, expre- sión modesta pero sincera de la gra- titud y camaradería de los falangis- tas de La Plata. Contestó el agasa- jado, con emoción y hermosa frase, que vislumbraba su íntimo sentir de camaradería personal con los vecinos y de identificación con las normas e ideales de Falange.

Entre la numerosa concurrencia que asistió a los actos reseñados, hicieron acto de presencia especialmente in- vitados los doctores: Uberto F. Vignart, C. Pérez García, Vicente Centurión Luis T. Tagliabue, Angel Tagliabue, Julio Pérez Herrera; el Rdo. P. Fermín Velázquez; el camarada J. Llopis Roselló, de la Falange Central; y los ca- maradas Esteban Amorín, Timoteo Es- tévez, M. Garcés Ramos, Manuel Pres- sas, José Soto, cada uno de la repre- sentación del cargo que ostentan en la Falange Local; y otros muchos cama- radas y simpatizantes.

(Continúa en la página quince)

1492-12 de Octubre-1938

EN CELEBRACION DE LA MAGNA FECHA DE LA HISPANI- DAD, FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S. HA ORGANIZADO UN

Grandioso Plato Unico

Con asistencia del Representante del General Franco, Sr. Juan Pablo de Lojendio, y el Jefe de Falange, camarada Rafael Duyos. Las entradas para este acto están en venta en el local de Falange Española, Cerrito 979, y en los locales de la Representación: Maipú 1256 y Cangallo 439.

Argentinos, Españoles!

Ninguno debe faltar a este gran ACTO DE COMUNION HISPANICA

Es una cita de honor



EN EL LOCAL DEL COLEGIO SAN JOSE DE CALASANZ, AVENIDA LA PLATA Y SAN JUAN, EL 12 DE OCTUBRE A LAS 13 HORAS

Cubierto: \$ 4.—

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOGRAFIA NACIONAL: "La Tragedia Española" por Simón Núñez Maturana

Aumentan Nuestras Inquietudes

¡Se Inicia el "Terror"...

Primeros Asesinatos

Insertamos a continuación un capítulo de la obra del camarada Maturana, que juzgamos de interés para nuestros lectores.

Las inquietudes de todos aumentan por momentos. No se veían pasar por la calle más que automóviles llenos de milicianos, con fusiles apuntando por las ventanillas. Los comentarios que llegaban de la calle no podían ser más alarmantes.

Ya nadie me visitaba. Ni los clientes más asiduos preguntaban siquiera por teléfono. La vida desaparecía rápidamente. ¡Se iniciaba el terror rojo! ¿Qué pasaba, Dios mío?

Solamente las amiguitas de la nena y los compañeros del chico, frecuentaban la casa.

Todos decían lo mismo. Se han llevado a don Fulano. Anoche, sacaron de su casa a don Zutano.

¡Al padre de Miguel, no le encuentra la familia hace cinco días!

—Mira, papá, esos niños que juegan en la calle me dan mucha lástima; su papá, capitán, estaba en el cuartel de la Montaña y lo han matado.

Aquellas dos señoras de luto, que pasan por ahí, son de la familia del señor Aldecoa, Magistrado que apareció muerto ayer, en la esquina.

Nos pasamos la vida en el balcón. El correr incesante de los autos nos atormenta. Todos llevan grandes titulares con banderas: F. A. I. - C. N. T. Radio Comunista - U. G. T. - P. O. U. M.

Sus colores son negros, rojos o negros y rojos. Ya aparecen algunos, sin ocultaciones: dicen, secamente, ¡Checa!

Muchos llevan en el capot del coche algunas alegorías macabras... ¡Yo vi una cabeza humana!

Estoy leyendo en la biblioteca. Mis hijos y sus amigos están en los balcones. Son las cinco.

—¡Papá, papá, asómate, dos coches han parado en casa del Marqués! Ven corriendo.

En efecto, en la casa de al lado, viven los Marqueses de Bedmar con sus hijos, Villanueva de las Torres y Escalona, también marqueses.

La calle está tomada militarmente.

Tres milicianos, fusil en mano, dirigen sus armas hacia el portal de la casa.

Dos automóviles están en la puerta.

La gente se para ante tanto aparato de fuerza, y en forma brutal, los milicianos las hacen circular.

Transcurre una hora interminable. ¡Al fin! empiezan a salir milicianos, con diferentes objetos en las manos.

Sables, espadas, escopetas de caza, y, por último, entre dos milicianos con fusil, aparece la figura joven, simpática de Escalona.

Mi amigo, el Marqués de Escalona, teniente retirado de caballería, va seguido de una joven, rubia, alta, elegantísima. Es hija de un Duque compañero mío de colegio.

Se paran en la puerta de uno de los autos. Se despiden, efusivo, de la joven, con un apretón de manos.

Sereno, sube al coche. Le siguen tres milicianos, que le empujan con marcada violencia.

Los guardianes de la calle suben al otro auto, y éstos desaparecen a toda velocidad.

La señorita rubia le dice adiós con la mano.

Agita un pañuelo, que lleva a sus ojos, cuando los coches dan la vuelta a la esquina. El amor alienta la escena.

Queda un momento inmóvil, petrificada, pero en el acto se la nota reaccionar.

Muy de prisa y seguida de una señora, desaparece también por la otra esquina. Su actitud es resuelta.

La lucha se inicia. ¿Podrá más Cupido o Marte?

Si vives, y Dios lo quiera, Marqués de Escalona, ¿te acuerdas del 16 de febrero? Aquel día, dicen triunfó el Frente Popular. ¡No, triunfó la muerte!

Yo presidí la mesa electoral de la Sección 15 del Distrito de Palacio. Escalona era interventor de Renovación Española. Allí, triunfamos las derechas por 182 votos. Un hijo del ex ministro monárquico señor Ordóñez, ingeniero, comunista furibundo, me promovió varios incidentes. Mi autoridad de presidente los sofocó con energía. ¡Allí, repito, triunfamos las derechas! La elección fué legal.

Vuelvo a la biblioteca tristemente impresionado.

Voy comprendiendo la inmensa tra-

Un cuadro realista de la revolución madrileña

Un nuevo libro sobre la contienda ibérica. Titúlase "La Tragedia Española" y lo firma Simón Núñez Maturana. Lleva el subtítulo de "Memorias incongruentes de un perseguido asilado". Acaso sea esta apostilla aclaratoria la que mejor define el tono y las características de la obra. Porque todo en ella se sucede confusa, nerviosa, deshilvanadamente; sin método y sin meditación. Incongruentemente. Esta no es tribuna de elogios, pero urge decir que en esa misma incongruencia, en esa zarabanda febril de ideas y sentimientos radica la mejor emoción, la más simple emoción del libro de Maturana. Trasciende a vértigo, a locura, a desquiciamiento. Ha hecho bien el autor en no retocar pulcramente sus memorias del cautiverio diplomático y en no suplantar ni el mérito cierto —el de la desnuda sinceridad— por el valor dudoso de una posible perfección literaria. Incongruente es la anarquía y la revolución, mas aun la de la zona roja no encuadrada en una subversión total. Con incongruencia se produce el espíritu mejor templado sujeto de continuo a reacciones tan tremendas. Incongruente es "La Tragedia Española". Considerado así el libro, en su alcance y propósito, interesa, emociona y horroriza. No es una obra tendenciosa ni malsana, porque el autor ha tenido buen cuidado de no arropar su mercancías con los velos de la fantasía, ni inyectar a sus lectores con el opio de la trabajada narración novelesca. Tampoco tiene el trazo sostenido del folletín. Es una obra tremante, trepidante, escrita a gritos de indignación y gritos de angustia. El estilo —también hay estilo en la incongruencia— responde exactamente a esa tónica. Todo es atosigante, frenético convulsivo. Como es el carrusel de la muerte. Hay más descargas de interjecciones y admiraciones que conceptos y palabras. Pero, dicho está; en la tragedia española ha espigado el señor Maturana las horas

terribles que le tocó vivir en el Madrid revolucionario y nos devuelve la proyección de esas horas a través de una claridad meridiana. Queden el matiz, lo analítico y lo sopesado para después. Lo que había entonces visto por un español cualquiera, herido en su integridad burguesa por la sucia marejada de la revolución es lo que el señor Maturana ha trasplantado valientemente a su libro.



Toda la producción relacionada con la guerra española va teniendo un defecto capital. Un defecto gravísimo, por contumaz y desaleccionador. Falta de objetividad, afán de enjuiciar, monomanía de opinar. No se trata de aquilatar precedentes, ni de bosquejar biografías, ni de establecer consideraciones por cuenta propia, porque todo ello está suficientemente evidenciado, sino, lisa y llanamente, de exponer, de narrar, de escribir, como quería Stendhal, paseando el espejo a lo largo del camino. No hay pueblo en el mundo que opine tanto como el pueblo español. En el casino, en el café, en la oficina, en el periódico y en la novela. Con-

tra este individualismo pernicioso —causa de muchos males—, contra esta anarquía intelectual conviene ir resueltamente. Frente a una cuartilla, cualquier español sobra solemnidad de Jefe de Estado. Y seguimos igual. De cada volumen sobre la contienda española sobra, por lo menos, la mitad. Esta enfadosa superabundancia adviértese también en la primera parte del libro de Maturana. Después, cuando el autor no piensa sino siente, cuando se olvida de que es el abogado Maturana para convertirse en un hombre perseguido y acorralado, las páginas se abren con fresca lozanía y, muchas veces, con emoción y ternura impresionantes. La incertidumbre angustiosa del hogar que aun flota de milagro, indemne a la tempestad que avanza; el desmoronamiento de la casa familiar, donde todo contacto con el mundo ha desaparecido; el terror, la ansiedad, la tragedia íntima que late entre cuatro paredes que defienden con fragilidad la historia de muchas vidas hermanadas, son capítulos plenamente logrados a fuerza de dolor y a golpes de sinceridad. En parecida escala, los días lentos, llenos de privaciones y zozobras, salen pimentados de vez en cuando con la ingenua nota humorística, del penoso cautiverio en legaciones y embajadas. Los sutiles principios del derecho de extraterritorialidad frente a las pasiones desatadas de la horda ignorante. (Buen tema que brindamos al señor Osorio éste de discursar en la Fiesta de la Raza relatando el vergonzoso asalto a las legaciones del Perú y el Paraguay). Y, al fin, la liberación, Francia, el mar azul y el continente americano. Y "La Tragedia Española". Libro valiente y vibrante, muy digno de ser leído y meditado, que, bajo el exponente de la incongruencia, nos ofrece un cuadro bien realista, bien certero, de la revolución madrileña.

J. P. B.

¿Cupido o Marte?

El hijo de un ministro monárquico, comunista...

¿Quemado vivo?

su hermano, y un sobrino. Las milicias eran de allí, del pueblo, y han venido por ellos, suponiendo estarían en casa de su hermano, nuestro vecino, Inspector de Veterinaria. Así era, en efecto.

Después he sabido algo horrible. Fueron llevados a la plaza del pueblo. Rociados con gasolina y quemados vivos.

En los pueblos, la tragedia ha revestido caracteres de una ferocidad inaudita.

La fábula popular, según un testigo ocular del pueblo, con quien luego hablé, señala un milagro: dicen, que el cuerpo del mártir religioso, por más esfuerzos que hicieron no les fué posible hacerlo arder.

El suceso tiene asustados a los vecinos, que, ahora, ¡miserables! comprenden y reconocen, que su curita era un santo...

Las emociones del día no me han dejado dormir: me levanto enfermo, nerviosísimo. No sé por qué presiento algo desagradable.

Como todos los días, espero que llegue la prensa. Aun tardará, pues me tiro de la cama muy temprano, según costumbre.

Me pongo al balcón; a pleno pulmón respiro el aire puro de la sierra del Guadarrama, que se divisa desde mi casa.

Contemplo el cielo azul de este Madrid de mis amores, único en el mundo, según cuentan sus cronistas y poetas.

En el fanal magnífico de este cielo, el sol se va elevando majestuosamente, sobre la bella ciudad mártir, amenazada constantemente por la aviación moderna, que ha hecho de esta hermosa ciudad su campo predilecto.

¡Madrid va cayendo, poco a poco!

Así, pasó un gran rato. No sé cuánto, pero debió de ser mucho, hasta que la doncella me entra los periódicos.

Dicen lo de siempre. "Oviedo en nuestras manos". "El traidor Aranda ha huido". "Los sublevados de Toledo van a rendirse". "Teruel y Córdoba en situación angustiosa". Total, nada, pues al mes de guerra, ya conocemos todos el "truco" de la mentira oficial, que engaña al pueblo, constantemente.

¡Qué vileza más grande mentir a un pueblo! ¡No decirle una sola verdad!

A nuestro juicio, la táctica del Gobierno es contraproducente.

Sus periódicos, únicos que existen y podemos leer, no dicen más que embustes. Estos se mantienen durante dos o tres días, para luego enmudecer cuando las radios nacionales dicen la "verdad" de lo que está pasando.

Ahora, en aquellos días, el tema preferente se relaciona con la "voladura" del Alcázar de Toledo.

Aquel monumento nacional, histórico, se ha convertido en el refugio heroico de un puñado de valientes, que, escribieron la "primera página gloriosa" del movimiento antimarxista.

Dicen, ellos, que expertos dinamiteros, venidos especialmente de tierras asturianas, han construido un túnel subterráneo, bajo el Alcázar, y, el fin... trágico de aquellos "traidores" está próximo.

En efecto: se produce el suceso y la "catástrofe" sobreviene.

La mina estalló, pero la expansión natural de los gases chocaron con la roca viva, — sobre la que está edificado el Alcázar de Toledo, fortaleza casi inexpugnable—, y tomando la natural salida, cuentan, causó innumerables víctimas rojas...

Les salió, como vulgarmente se dice, "el tiro por la culata".

Los historiadores de la guerra y los poetas, tendrán que dedicar sus páginas mejores a contar la epopeya que, para la historia del heroísmo español, escribieron los defensores del Alcázar de Toledo. ¡Su valor fué sublime!

Por ser esencialmente personal y humano, el trabajo no puede reducirse a un concepto material de mercancía, ni ser objeto de transacción incompatible con la dignidad personal de quien lo presta.

(Del Fuero del Trabajo)

Un libro de Alfonso Monleón, O. P.

"España Trágica"

(ANECDOTARIO)

Acaba de aparecer un libro más sobre la guerra Española. Este, a que nos referimos, se debe a la pluma del R. P. Alfonso Monleón, de la orden de Predicadores.

En "España Trágica" se narra en forma no exenta de interés sus "recuerdos de once meses entre los rojos de España".

Encara el autor en este libro, la cuestión española desde el punto de vista de la persecución vesánica que los rojos llevaron y llevan a cabo contra la religión católica, contra sus templos y contra sus ministros.

A través de las páginas sencillas, sinceras y emocionantes del libro de Fr. Alfonso Monleón, desfilan personajes muy variados, descriptos con rasgos ciertos y firmes. Desde el obrero analfabeto a quien la marejada de la revolución llevó a las alturas del mando, el asesino empuerado que mata en nombre de la F. A. I., hasta los modernos mártires, comparables a los primitivos del circo romano, que mueren

con la sonrisa en los labios, repitiendo dulcemente el nombre del Rabi de Galilea.

En interesantes capítulos narra el autor su odisea en Barcelona roja, sus días de enfermero en un hospital de urgencia, la tragedia de las prisiones rojas, la epopeya heroica de los "pacos" y todo ese conjunto de trágicas miserias y de grandezas sublimes que en contraste violento se destacan dentro del panorama sombrío de la revolución roja, en tierras de Cataluña.

Resumiendo, se trata de un libro bien escrito, cuya lectura es fácil y agradable, ya que enfoca sucesos de palpitante interés y cuya divulgación es necesaria a nuestra causa, para que sepan a que atenerse los que ignoran la verdad de lo que aconteció y acontece en España.

El libro, decorosamente presentado, ha sido impreso en Santa Fe y el producto líquido de su venta se utilizará como aportación a la reconstrucción de las iglesias destruidas en España.



Mujeres Españolas

Blanca de Castilla

Corría el año 118 de nuestra Era Cristiana, cuando en la morada Real de Palencia vino al mundo la Infanta Doña Blanca, hija de Alfonso VIII de Castilla y de Leonor de Inglaterra.

Pasaron unos tras otros los primeros años de la infancia, y cuando llegó a joven era Blanca dechado de piedad y buenas cualidades.

En el año 1200 se ajustó la paz entre el rey de Inglaterra, abuelo de nuestra heroína, y el de Francia, estipulándose el matrimonio del heredero del trono francés con la Infanta de Castilla. Fue Blanca la preferida y sus desposorios por el Arzobispo de Burdeos, en Pont-Nudmer. La bondad de la Infanta, su simpatía, granjearon pronto el afecto y la admiración de sus súbditos (tanto de los nobles como del pueblo) que constantemente le manifestaban su cariño. El mismo Felipe Augusto su suegro, acudía frecuentemente a ella en demanda de consejo.

Al morir éste, en 1223, le sucedió Luis, que con el nombre de Luis VIII, gobernó el país durante tres años, muriendo (según aseguran algunos historiadores) envenenado. En su testamento dejaba nombrada regente a su esposa, hasta la mayor edad del heredero, a la sazón de trece años.

Quedó Blanca en situación delicadísima, pues la nobleza (algunos de cuyos miembros esperaban sin duda beneficiarse con la tutoría), se negó a reconocer la última voluntad del monarca, y la autoridad de la reina. Mantuvo ella con tesón sus derechos, logrando que algunos de sus magnates se pasaran a sus bandos. Con prudencia y fortaleza obtuvo que al advenimiento al trono de Luis IX estuviese Francia casi pacificada. No había despreciado la reina en todas estas vicisitudes sus deberes de madre. Muy al contrario puso en la educación de sus hijos todo su empeño y sus desvelos, entregándose a discretos educadores y dirigiendo directamente el desarrollo de aquellas tiernas inteligencias.

Tras unos años de descanso, relativo, tuvo que volver a tomar las riendas del Poder a requerimientos del rey Luis, que marchaba a la Cruzada.

Fueron estos tiempos de grandes amarguras para Blanca. El pueblo estaba descontento, pues las necesidades de la guerra obligaban al pago de nuevos tributos. De Tierra Santa llegaban malas noticias que culminaron con las derrotas y prisión del rey y sus hermanos. Supo la reina conservar en tan terribles pruebas toda su entereza, logrando al fin el rescate de sus hijos. No pararon aquí sus sinsabores. Los campesinos, pretextando vengar al rey, de los nobles que no le habían seguido a la lucha se levantaron en armas contra la nobleza, asolando sus posesiones y entregándose a múltiples excesos. Gracias a la energía de la reina, pudo también solucionarse esta difícil cuestión.

Doña Blanca de Castilla, reina de Francia, terminó su vida llena de vicisitudes en Melun, en 1252, siendo enterrado su cuerpo en la Abadía de Maubuisson, que ella había fundado.

Su historia nos muestra de todo lo que es capaz una mujer que cree en Dios y sabe cumplir su deber. No fueron fáciles sus obligaciones ni ligera su carga. Defender un trono de asechanzas múltiples, mantener la paz entre los vasallos, no es tarea sencilla, y sin embargo la llevó a cabo con talento y fortaleza. Pero es Doña Blanca modelo de educadoras. No solamente dio a Francia un rey justo, sino que con tal ahínco le inculcó las verdades de la Fe, que hoy la Iglesia le honra en los altares con el nombre de San Luis. Fue ejemplo de madres formando a sus hijos para Dios y para la Patria.

C. O.

Página de la Mujer Nacional Sindicalista

Novena Norma de Vida de la Mujer de Falange

"A LA AURORA, ELEVA TU CORAZON A DIOS Y PIENSA EN UN NUEVO DIA PARA LA PATRIA"

Por
GLORIA
DE NEVARES

Una claridad dulce y tibia entra por el balcón de nuestra alcoba y nos despierta. Ya amanece, pensamos. Y ya nunca podremos pronunciar esa palabra que tantas veces dijimos, sin concederle importancia alguna, sin pensar enseguida, de inmediata en el amanecer luminoso de nuestra Patria. En España también amanece, pensaremos ¡Amanecer!... Amanecer que ha de tener un deslumbrante sol, que no se ponga nunca. Y por un rayo de luz, vía luminosa cual ninguna, ideal camino para nuestra imaginación, nuestro pensamiento se trasladará a España a través del espacio azul, tratando todavía de distinguir los últimos luceros, para darles dulce y amorosamente nuestra despedida, porque allí, sobre ellos, están muchos de los que más amamos.

Y el pensamiento, nos puso en los labios al mirar al Cielo, la primera palabra que debemos pronunciar al llegar la aurora: "Dios". Una pequeña súplica de amor, de adoración al Ser Supremo, una pequeña súplica de protección para el día que nuevamente se abre en nuestra vida, y nuestro pensamiento otra vez en España. ¿Qué pasará en este día en nuestra Patria? ¿Qué harán nuestros hermanos? ¿Qué podemos hacer por ellos, para ellos, para que nuestros corazones se unan en un mismo latido?

Un día más quizá para nosotros, igual al de ayer, igual al de mañana en nuestra cotidiana labor; pero quizás... ¡quién sabe! Si no se presentará en él, una ocasión, si no será único en nuestra vida, para rendir un gran servicio a nuestra Patria... o por lo menos sino será de los que podemos llamar privilegiados, de aquellos en los que podemos rendirle pequeños servicios y demostraciones de nuestro amor. Tratemos siempre de que en todos nuestros días, consagremos lo mejor de sus horas a Dios y a la Patria. ¿Cómo? De la manera más sencilla. Cumplamos solamente con la mayor exactitud nuestros deberes. Nada más. Muchos deberes individuales bien cumplidos, se enlazan y forman una labor completa y exacta. No entorpecemos la labor ajena si es útil a nuestra nación y tratemos siempre de hacer, poniendo en ello nuestro mayor empeño, algún bien extraordinario que pueda beneficiarla y que podamos ofrecerle.

¿Qué pasará en el nuevo día en nuestra España?

Seguramente, en estos momentos, bravos muchachos se aprestan a la lucha, y heroicamente, sencillamente, con el ardor y la generosidad de la juventud, y por su amor a España y por defender los ideales de todos y prepararnos un porvenir mejor, alegre-

mente, juvenilmente, cara al sol, hacen a la Patria, como si fuera la más sencilla ofrenda, la más generosa: el sacrificio de su vida.

¡Camaradas! Camaradas mías, que nuestra primera acción del día sea dedicada a ellos; que nuestro primer pensamiento sea para ellos. No los olvidemos jamás.

Nuestra primera obligación sagrada del día es rezar por ellos, con todo el corazón. Desde estas páginas, yo os lo pido con toda la emoción de mi alma. Recemos al despertar por nuestros muertos. Tengamos ese recuerdo honrado y emocionado para todos nuestros héroes y para nuestros mártires, para aquellos que sufrieron suplicios y muerte. Pidamos también por los que están heridos, por los que no pudieron conciliar un sueño reparador como el nuestro, por los que tuvieron una larga noche de sufrimiento. Y cristianas, hondamente cristianas, sintiendo a Cristo crucificado en nuestro corazón, hagamos una súplica más, por nuestros enemigos, que muchos de ellos son nuestros hermanos. Pidamos a Dios, la pacificación de los espíritus y la unión de las voluntades.

Cumplido este deber que nos inundará de paz y de serenidad, aprestémonos a trabajar, llenas de entusiasmo, por España, por nuestra España que tan honda crisis de dolor y sacrificio ha atravesado y que tan magnífica, valerosa y arrogantemente ha surgido de ese inmenso dolor.

Yo, desde estas lejanas tierras, veo a todas las mujeres españolas que tan alta ejemplo de patriotismo están dando, dirigiéndose a los hospitales, a las fábricas, a las oficinas de Falange, a los Hogares de Auxilio Social, a los talleres de costura, al campo, a realizar faenas agrícolas; todas, todas se distribuyen por la gran ciudad, el pueblo o la aldea como caminitos de hormigas trabajadoras, y toda nuestra tierra, parece una inmensa colmena, donde un sinnúmero de abejas, no menos hacendosas, fabrican la mejor miel para la Patria, la más dulce, como elaborada en el propio corazón.

Seamos, las que nos encontramos tan lejos de nuestros hogares, seamos como ellas. Desde todos los puntos de la tierra se puede adorar a Dios; desde todos los puntos de la tierra, se puede reverenciar la Patria y en todos los momentos podemos hacer obra, labor útil para ella, más o menos be-

neficia para un momento cercano o más distante, pero siempre útil, porque la Patria necesita de todas las manos de todas sus hijas, de todos sus pensamientos y de todos sus corazones, y la labor que se puede hacer por la Patria es tan inmensa y complicada, que necesita hijos laboriosos para ella, en todas las partes del mundo, hasta en los rincones más apartados.

Que nuestro primer paso en la labor cotidiana sea ya firme para trabajar por España; que todos nuestros anhelos sean para ella, sacrificando todos los egoísmos, y que en todos nuestros deberes, se unan el pensamiento y la acción para llegar a la que ha de ser, la meta suprema de nuestras ambiciones, la grandeza de la Patria.

Aviso Importante

EL UNIFORME REGLAMENTARIO PARA LAS AFILIADAS DE LA SECCION FEMENINA

Transcribimos a continuación el texto de la circular que, referente al uniforme, hemos recibido procedente de la Delegación Nacional del Servicio Exterior:

"Habiendo llegado a conocimiento de nuestra Jefe Nacional Femenina, PILAR PRIMO DE RIVERA que algunas de nuestras Camaradas pertenecientes a las Secciones Femeninas del Exterior se han permitido llevar el uniforme con variaciones y fantasías de su invención, cúmplenle enviarte las siguientes instrucciones que harás cumplir con toda exactitud por las Camaradas afiliadas a esa Sección Femenina a tu cargo.

El uniforme de reglamento consiste en:

CAMISA AZUL con el emblema F. E. T. y de las J. O. N. S. bordado en rojo en el bolsillo izquierdo.

FALDA NEGRA de lana.

CINTURON DE PIEL negra con hebilla plateada en la que esté grabado el emblema de F. E. T. y de las J. O. N. S.

BOINA NEGRA o BOINA ROJA las que provengan de la Comunión Tradicionalista.

ABRIGO AZUL MARINO corte militar de paño.

MEDIAS color tostado y ZAPATOS negros.

En verano, en vez de falda negra y abrigo, el uniforme consiste en un traje de hilo blanco, hechura sastre (clá-

De José Antonio

LO FEMENINO Y LA FALANGE

Habéis querido, mujeres extremeñas, venir a acompañarnos en nuestra despedida. Y acaso no sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podría entender mejor, precisamente porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la sobornaba con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la distraía con un jarabe de palabras, se la cultivaba una supuesta estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. Nosotros sabemos hasta dónde cala la misión entrañable de la mujer y nos guardamos muy bien de tratarla nunca como tonta destinataria de piropos.

Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afanada y desquiciada en una rivalidad donde lleva — entre la morbosa complacencia de los competidores masculinos — todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

Pero, por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es sin duda nuestro movimiento aquel que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia. No esperaríamos sin duda esta declaración en boca de quien manda — inferior en esto a cuantos le obedecen — tantas filas magníficas de muchachos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud, responden siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El egoísmo busca el logro directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. Pues bien: si hubiera que asignar a los sexos la primacía en la sujeción a estas dos palancas, es evidente que la del egoísmo correspondería al hombre y la de la abnegación a la mujer. El hombre — lento, muchachos, contribuye con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde acaso lo temerarios puesto — es torrencialmente egoísta; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a afectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de la herida. Tenemos que contar con la muerte — bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores — como con un acto de servicio. Y, lo peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgastándonos, en medio de la deformación, de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden y, porque no nos entienden nos odian, y del agravio de quienes nos suponen servidores de miras ocultas o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange. Y como si se hubiera operado un milagro, cuando menos puede esperar en ella el egoísmo, más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, cien, quinientos, para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, cómo hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninos, que algún día podáis de veras considerarnos ¡hombres!.

JOSE ANTONIO

sico). La camisa azul será en tela más ligera, el cinturón y la boina igual que en invierno.

Toda variación en el uniforme está terminantemente prohibida.

LA REGIDORA CENTRAL DEL SERVICIO EXTERIOR. — Firmado: MARIA JOSEFA VIRAMATA. Burgos 13 julio de 1938. II AÑO TRIUNFAL. Vo. Bo., JOSE DEL CASTAÑO."

ESPERANZAS DE LA PATRIA Y DE FALANGE



Estas mujeres del mañana son la esperanza de Falange, que las guía amorosa preparándolas para la magna tarea de modelar y dar sentido espiritual a las generaciones del porvenir, cuando sea ya una realidad en plenitud la gran patria nacional-sindicalista que vislumbró José Antonio

A ESTO LLAMAN LOS ROJOS "EJERCITO ESPAÑOL"



Los marxistas de Barcelona han dado en la peregrina ocurrencia de denominar con el nombre de Ejército Español, a las brigadas de aventureros comunistas de todas las latitudes, que prolongan inútilmente la agonía del gobierno viajero. También han dado en llamarse a sí mismos defensores de la democracia y aseguran quien los quiere oír por boca del tráfugo Ossorio y Gallardo, que en la zona



que aun está bajo su dominio no impera el comunismo y si la democracia cristiana; pero he aquí, en estos grabados, las banderas que las fuerzas nacionales capturan a las huestes de Negrín. Y he aquí también el tipo de "soldados españoles" capturados por el Ejército Nacional en la reciente contraofensiva del Ebro. Los comentarios huelgan.

La Pantalla Como Instrumento de Agitación Bolchevique

Lenin opinaba que el cinematógrafo era el medio más importante con que la propaganda bolchevique contaba, entre los que el arte podía poner en sus manos; los dirigentes soviéticos de muestran hallarse totalmente comprometidos con ese pensamiento del creador espiritual del bolcheviquismo. Se han hecho películas revolucionarias no sólo para mantener dentro de las fronteras de Rusia la llama del "entusiasmo", sino con los ojos puestos en la propaganda extranjera.

El periódico rumano "Strajerul" escribía hace poco sobre el particular: "Las películas de la propaganda rusa y especialmente las que se proyectan en los países vecinos a la U.R.S.S., se distribuyen casi gratuitamente, pues, con su difusión, se persigue más bien una finalidad política que un mero lucro material. Los comunistas otorgan para esas películas unos premios cuya cuantía está en relación con la importancia del teatro en que se estrenan y con el número de habitantes con que cuenta la localidad."

Como es natural la propaganda cinematográfica soviética es mucho más intensa en aquellas naciones que más directamente dependen de Moscú, ya

por sus alianzas, ya por sus afinidades políticas. Nada es, pues, de extrañar que en la Francia del Frente Popular y en la protegida Checoslovaquia, la pantalla de los salones cinematográficos se halle materialmente invadida por la producción soviética. Pero es la España roja la que lleva en este punto la delantera. Lo que empezó tímida y elegantemente hace algunos años con los Cine Clubs — bajo el pretexto de dar a conocer los trabajos de vanguardia del séptimo arte —, ganó primero la "admiración" de unos cuantos intelectuales a sueldo y de unos periodistas a tanto la línea, para pasar después a casi todas las salas de espec-

táculos de España. La última etapa la está viviendo actualmente su zona roja en la que se proyectan, casi exclusivamente, películas moscovitas, si no por su procedencia, por su tendencia, al menos.

También es digna de que se le preste la debida atención, la propaganda bolchevique que por medio del film se está realizando en los Estados Unidos. En 1934 no se habían proyectado películas rusas sino en 39 de los Estados de la Unión, pero en 1937 eran ya 232 los Estados cuyos ciudadanos podían pasar sus horas de ocio disfrutando de las mismas películas que hacen las delicias de los habitantes de la barriada de Moscú.

Actualmente hay en Nueva York más de 100 salones continuamente dedicados a esta propaganda y alrededor de una docena en Chicago y en Filadelfia — según han publicado no hace mucho la "Iswestija". Restémosle a esta noticia lo que pueda tener de interesada deformación de la verdad y quedará con todo como algo indiscutible el que el film soviético está ganando rápidamente terreno en los Estados Unidos. Las circunstancias son, por desgracia, del todo propicias para ello, pues Norteamérica es un país donde no se ha tomado aún demasiado en serio el gran peligro que el comunismo representa, y en el que existen círculos burgueses a los que se les antoja del mejor tono el coqueteo con las ideas bolcheviques.

Algunos astros de la pantalla, como Charlie Chaplin y Cecil de Mill, preparan admirablemente el camino al film soviético exteriorizando su admiración por el arte cinematográfico ruso, cada vez que se les presenta la ocasión de hacerlo. Cosa que nada de particular tiene en lo que toca al judío Chaplin, que procede de un ghetto de cerca de Wilna, es decir de una región donde el bolchevismo ha encontrado siempre el campo abonado para la difusión y el arraigo de su ideario. Más raro es el caso del "regisseur" Wilhelm Dieterle, conocido actor alemán que se ha puesto también al servicio de la propaganda soviética, manifestando de vuelta de un viaje a la U.R.S.S., que la producción cinematográfica rusa está muy por encima de la de Hollywood y que él se prepara a impresionar una película sobre Carlos Marx. Es de suponer que tal proyecto le haya sido sugerido por algunos destacados elementos bolcheviques como Dimitroff, Gubelmann-Jaroslowski y Alexef Tolstoi, y que los medios materiales para su realización tengan también la misma procedencia soviética.

En los Estados Unidos existen ya círculos que han constituido un frente

La Defensa Social Argentina Denuncia a Ossorio y Gallardo como propagandista de ideas disolventes

Reproducimos a continuación por considerarla altamente significativa la carta que la Defensa Social Argentina, entidad que lucha contra el comunismo, dirigió al ministro de Relaciones Exteriores, poniendo de descubierto la verdadera personalidad del embajador de la Transhumante República Roja. Juzgue, pues, el lector.

Buenos Aires, septiembre 13 de 1938.

A S. E. el Sr. ministro de Relaciones Exteriores y Culto, Dr. José María Cantilo

S. D.

Señor ministro:

La Asociación DEFENSA SOCIAL ARGENTINA tiene el agrado de saludar a S. E. el señor ministro con su mayor consideración le expone:

El embajador de la España que preside el señor Azaña, desde que llegó a este país, viene ejercitando actividades que perturban la población, provocando divisiones y odios entre los españoles e hijos de españoles y aun entre los argentinos, que no conciben con su carácter diplomático, ni menos con el concepto de "persona grata" con que fué recibido.

El señor Ossorio y Gallardo se ha dedicado a dar conferencias en todo el país, exponiendo las maravillas de lo que él entiende por gobierno republicano y liberal, haciendo la apología del régimen de crímenes y violencias que aun subsiste para desgracia de España, en una pequeña región de su territorio.

V. E. se dará cuenta del espíritu que animan esas conferencias, sabiendo que el señor Ossorio y Gallardo fué el propulsor de los tribunales populares que han cometido miles y miles de muertes, detenciones, robos y violaciones, por el solo hecho de ser contrarios al régimen imperante.

Contra los que protestaban por esos desmanes el señor Ossorio y Gallardo dijo las siguientes frases que lo caracterizan:

"ES FACCIOSA, ANTI-REPUBLICANA, ANTI-POPULAR, TODA MEDIDA QUE CORTE, QUE FRENE, EL SANO Y VIGOROSO FLUIR DE LA JUSTICIA QUE MANA DE LAS MASAS, Y QUE LAS PROPIAS MASAS, DOLORIDAS POR MULTIPLES DEFECCIONES, DECRETAN Y EJECUTAN POR SI MISMAS".

La campaña en la Argentina por el señor Ossorio y Gallardo, responde a una acción estudiada y resuelta por las autoridades del bolcheviquismo cuyas trayectorias sigue.

En la "Vanguardia" de Barcelona, del 5 de agosto último, publicó las siguientes palabras:

"Divisemos ahora la hipótesis desoladora; perdemos la guerra; resultamos totalmente hundidos... ¿Habrán acabado con tan horrible tragedia nuestras obligaciones? En modo alguno; ese día comenzarán las de la restauración liberal, en unión de los oprimidos de todo el mundo..."

Y si esto no es suficiente, agrega el señor Ossorio y Gallardo:

"En previsión de tan espantosa eventualidad deberíamos desde hoy establecer contactos, anudar intereses, planear propagandas; en suma, tener dispuesta la nueva defensiva que por definición, habrá de ser universal".

Son, como se ve, palabras categóricas que explican la acción que el señor Ossorio y Gallardo realiza en la Argentina.

Como se desprende, el señor Ossorio y Gallardo no puede, ni como embajador, ni como español, dar conferencias entre nosotros, sobre cuestiones de política interna de su país, trasladando aquí sus divisiones.

Por otra parte, el señor Ossorio y Gallardo con su conducta en la Argentina, más que embajador de España, parece de los Soviets Rusos, a cuyo servicio estuvo en España y después en París. Si se observan sus actitudes y sus conferencias se verá esa gesta disolvente y pernicioso, con que ataca lo que es orden y legalidad, dentro de nuestro concepto tradicional.

Ha venido a esta tierra creyendo que puede llevarse todo por delante, aun las cosas más respetables, como lo ha demostrado en diversos actos oficiales y sociales.

Ha demostrado que NO ES "persona grata" para la gran mayoría de los argentinos, sino también para la gran mayoría de españoles que ven en él al culpable de la muerte o persecución de sus familiares y amigos.

Recogiendo las aspiraciones de todos los que quieren que se extirpe del país toda prédica malsana y disolvente, cualquiera que la emita, pedimos al señor ministro, llame la atención del embajador Ossorio y Gallardo, para que se abstenga de toda política partidista e incoherente en la Argentina, pues su reincidencia sería pasible de la aplicación de la Ley No. 4144.

ASOCIACION DEFENSA SOCIAL ARGENTINA
ALFREDO SAENZ VALIENTE
Secretario General

único contra la propaganda cinematográfica bolchevista, sobresaliendo entre ellos la organización de los "Caballeros de Colón" y la liga de "Hijos de la Revolución Americana".

Los países sudamericanos — que como es sabido han adoptado una actitud enérgica frente a la propaganda roja — apelaron a medidas de más rápida eficiencia. En Colombia, por ejemplo, ha sido condenado como "propagandista rojo" el propietario de un teatro en que se proyectó el film soviético "El camino de la vida", y en Chile no se ha permitido la presentación de una película bolchevique fundando esta prohibición en el hecho de hablar ruso los artistas cinematográficos. También las autoridades del Canadá se defienden por todos los me-

dios contra la invasión de la propaganda bolchevique por la vía de la pantalla y la proyección del film ruso "Tchapiet" determinó la prohibición de toda clase de películas soviéticas, en el territorio canadiense.

La prevención contra el peligro que esta propaganda roja trae consigo, es algo de tal importancia que no parece lejano el día que los Estados Unidos, dándose cuenta de la magnitud del problema, no se contenten con resolverlo particularmente dentro de sus propias fronteras, sino que lo hagan objeto de una regulación más general y más eficaz, mediante acuerdos internacionales como los que tratan de concertar los Estados sudamericanos para una lucha unitaria contra el temible enemigo comunista.

RESULTARON MUY LUCIDOS LOS ACTOS REALIZADOS POR LA JEFATURA LOCAL DE LA FALANGE ESPAÑOLA DE LA PLATA

(VIENE DE LA PAGINA DOCE)

Como final del programa de actos preparados por la Jefatura, el lunes 3 del corriente se realizó en el Cine Select, una hermosa velada artística que se vió concurridísima de público, organizada a base de una selección cinematográfica de la guerra por la reconquista de España, cuidadosamente preparada por la Delegación Cinematográfica de Falange, que gustó mucho y que fué aplaudida en diversos pasajes, al desfilar el ejército español, y escucharse la palabra del Caudillo en su alocución a los pueblos de América.

El camarada Núñez Maturana tuvo a su cargo la disertación anunciada, glosando diversos motivos de los primeros días de la revolución marxista en Madrid; pasajes de emoción con soplos de tragedia que revivieron en el público las escenas de angustia narradas por tantas plumas, siendo muy aplaudido el orador al terminar su documentada y anecdótica disertación. Como final de fiesta, los conocidos

artistas españoles Irene López Heredia y Mariano Asquerino interpretaron un hermoso diálogo; Calderón de la Barca recitó el poema a José Antonio (fundador de Falange) y los camaradas Serrano y Artelli tuvieron a su cargo recitales y otros números selectos, siendo correcta la interpretación de todos ellos y escuchando muchos aplausos de la concurrencia.

A la velada de la noche hizo acto de presencia una nutrida delegación de la Falange de Buenos Aires, integrada por los camaradas: Carmen P. de León, Jefe de Sección Femenina; José de Lasalette, Secretario Comarcal; J. J. Rodríguez Pendás, Secretario de Prensa y Propaganda; Roberto Zapico, Jefe de Organizaciones Juveniles, y Cesáreo Goñi y una dotación de Milicias, además de otros muchos camaradas y simpatizantes que se trasladaron a la vecina localidad.

Terminó tan selecta velada cantándose el Himno de Falange Española, que fué coreado por el público puesto de pie, oyéndose al final entusiastas aclamaciones a España y a la Argentina.

Comerciantes e Industriales Nacionalistas

Camaradas:

No basta el entusiasmo, ni el apoyo moral; es necesaria la aportación material, en forma de TRABAJO para los camaradas, que no lo tienen.

Muchos de ellos por sustentar nuestros ideales de PATRIA, PAN Y JUSTICIA, han perdido sus ocupaciones.

Tú que lo puedes, proporciona TRABAJO, solicitando personal a la Delegación Regional de la Organización del Trabajo, Cerrito 979.

Si así lo haces, cumplirás con tu deber de español y camarada.

LA FALANGE NO ES "PARTIDO" SINO "MOVIMIENTO NACIONAL"

Capítulo primero-II

Con las Cinco Flechas en el Yugo

Por F. Yzurdiaga Lorca

Aparte la definición que nos dejó José Antonio de la Falange, "como anti-partido" debemos mirar el paisaje que tenemos delante, la razón que nos trajo crecimiento, crédito y soltura: la Guerra. Olvidemos a Italia y Alemania: acaso de allí nos vino insensiblemente este tonillo de llamar a la Falange "el Partido". El Fascismo y el Nacionalismo no ascendieron a inspirar y gobernar el Estado por esta vía sangrienta y gloriosa de nuestra Cruzada. Y pienso, también, que en la concepción genial de José Antonio palmita una hermosa superación de estos dos Estados totalitarios hacia cimas altas y perfectas. Hay, por lo menos, en nuestra Falange un pozo ardiente de espiritualidad que sostiene toda la arquitectura serena del Imperio, en la Fe robusta, en el aprecio de la Sabiduría, en el enfoque de todos los actos del individuo hacia vértices de eternidad: que por algo es ella flecha de oro y de fuego, delirante y ansiosa en un vuelo inmortal. Otros movimientos similares, acaso, no cuidaron de trabajar —según la armonía posible en este mundo— Espíritu y Materia, Libertad y Jerarquía, para que después semejante individuo, embebido en una manera de ser determinada, pudiera reflejarla en la vida de la Familia del Municipio, del Sindicato, para el Imperio. El primer grito bronco y juvenil de la Falange —como un Vitor sangriento sobre los muros de nuestro Siglo de Oro— clamaba por la Unidad de España. Para muchos, aun, esta intrépida Unidad esconde el rencor de un "anti", de un centralismo avaro: muy cierto que la Falange debe ser Inquisición estrecha y seca de todo separatismo radical, templado o embozado. Pero la unidad física de las tierras no es medida suficiente para el Ideal de la Falange. Le apremia, más, la unidad de las clases, la del hombre con el hombre, ese vínculo fecundo del amor de hermandad que borra las tragedias sociales y las castas, que es fecundo, campechano, enormemente difusivo. Pues esta Unidad nacional excluye toda razón y presencia de Partido y es, en verdad, núcleo vivo en este ser de "Movimiento" que define a la Falange.

Pensemos cómo nacieron los Partidos. En la Historia, de una concepción liberal del hombre, del Estado, de la Vida. Su raíz profunda y genuina la debemos buscar en Lutero: él rompió la inefable concordia de la razón humana con la fe divina atizando de sensual regusto las pasiones oscuras del hombre. Después, el liberalismo afirmaría una independencia rigurosa en todo el ciclo humano, exigiéndole vivir de espaldas al orden sobrenatural, de donde nace toda ley y a donde vuelve toda obediencia. Así entendida la Vida, nuestra inteligencia y voluntad —de natural y origen proclives a la rebeldía— clamaron ufanamente por una larga lista de "Derechos del Hombre" en el más absurdo y empujado individualismo. ¿Qué iba a hacer el Estado para gobernar esta suerte de hombres? También él estaba contagiado de la epidemia liberal. No reconocía siquiera a la Familia como institución de derecho natural, anterior y con mejor derecho que el Estado. Sólo el hombre, trágicamente aislado, sería objeto de una legislación que, en fuerza de ser liberal, daría en libertaria, opresora, tiránica. ¿Cómo?

Mihail Manoilescu ha descubierto la paradoja. Dice: "Que en las Leyes y Constituciones de los Estados liberales se habla de todo menos de los partidos." Naturalmente. Porque semejante Estado es el turno pacífico o turbulento de todos los partidos políticos nacionales, sujeto al capricho, a la mentira de la voluntad popular en el sufragio. Pues reconocida la facultad de opinar, de juzgar, de organizarse a cada uno de los hombres, necesariamente este "uno" podía alcanzar el poder del Estado, según el "número" de los que arrastrara con él, en una lucha fea de rivalidad y proselitismo. Entonces, el Estado en sus manos era guillotina y cárcel para los partidos opuestos y fuente de fortuna para los intereses propios. ¿Y la Nación, el Estado, el fin esencial de la ley ordenado a conseguir el bienestar temporal para todo el pueblo? La respuesta —imposible— a estos tres interrogantes es el mejor argumento contra el absurdo de una concepción liberal de la vida y del hombre. Ella es el atentado sacrilego a la Unidad de Nación, a su continuidad histórica, a su hermosura y engrandecimiento. Pues oponiendo a todo este desconcertado panorama la línea estatal de la Falange —Nacionalindicalismo— pensemos, con seriedad, si le cuadra el nombre y el área de "el Partido".

La Falange ha consagrado, con obras, una palabra: superación. Nos era urgente realizarla, porque los partidos pusieron esterilidad en la tierra, desánimo en el Ejército, venalidad en la justicia, atasco en la cultura, odio en las clases, miseria y vergüenza en la masa honrada de todos los españoles. Pero, ahora, hemos dado, al fin, juego de sangre en la pelea áspera, a la rueda del tiempo, que marca ya, en gozosa amanecida, una nueva Edad para el mundo. Superación. Porque entendemos que el hombre expresa aquella acendrada unidad Paulina, en la que el cuerpo y sus operaciones vienen rendidas y regidas por la supremacía del Espíritu y del Alma. Superación, por la Fe, sobre la duda y la ironía de un pensamiento materialista, ateo y pesado: superación, por el rigor del sacrificio y la voluntad moldeada en el Deber y en la ascética de una obediencia ciega y pronta a la Jerarquía. Superación, con ansias de inmortalidad, cuando este hombre se perpetúa en los hijos, por la virtud maravillosa del sacramento de la Familia. Superación, definitiva y heroica, cuando la Hermandad —Camaradería de la Falange— funde en una las clases, las artesanas, las técnicas, las heredades, las arcas que guardan el oro y el pan, para que todos los españoles gustemos de ella, sobre el mantel blanco y limpio de nuestra Historia renacida, a la sombra del Caudillo, Padre común.

Estado liberal, con la gusanera de los partidos políticos, que termina en la podredumbre de la muerte: Estado totalitario, en la armonía del gran Sindicato nacional, con aliento y marcha castrense, en este Movimiento de la Falange! Pensad la hondura de las diferencias. Pues os digo, falangistas de España, que nuestra alta estirpe clama por la fidelidad a la Doctrina vertida en una conducta exigente y exacta. Sólo en el Partido cabe la mascarada: el afán de medro, de enchufe y la necia soberbia del personalismo: el juego nefando de las zancadillas y de la intriga, y la fría proscripción de muchos ciudadanos. La Falange ordena su Milicia, reclamando el servicio de todos los españoles para la edificación de una Patria, que tiene en la cima nimbada de heroísmo y de victoria el resplandor de la Cruz. Convoca, urge al trabajo anónimo, implacable y alegre, y rinde después un homenaje entrañable al verdadero individualismo, exaltando el nombre de cada uno de sus héroes y de sus muertos en la más piadosa y amorosa Presencia. Así, sólo, puede realizarse la España Una, Grande y Libre. Una en las tierras y unánime en el Movimiento. Uno de esfuerzos y de corazones. Grande por la Historia que vuelve en triunfo rozada por el laurel que le ha puesto en la frente la juventud de los soldados. Libre, en la libertad cristiana de todos y cada uno de los españoles.

Decidme ahora: ¿Puede llamarse a la Falange "el Partido"?

EL 12 DE OCTUBRE, EN CORDOBA

La Jefatura Comarcal de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. en Córdoba, ha organizado una serie de actos con motivo de la celebración del Día de la Raza. Para asistir a ellos, partieron el sábado en tren nocturno, el representante del Generalísimo, Sr. Juan Pablo de Lojendio, nuestro Jefe Regional, camarada Rafael Duyos y el agregado de Prensa de la Representación, Sr. Ramos.

A la llegada de las personas citadas a Córdoba se les tributó una cordial recepción, por parte de la colo-

nia Española residente allí. El día 8 y como primer número del programa preparado para conmemorar la efemérides y agasajar a los visitantes se sirvió una comida en el Hotel Edén de La Falda, a la que asistieron numerosos comensales. Una caravana de automóviles acompañó a los señores Lojendio Duyos y Ramos hasta la población serrana. Después de la comida los excursionistas visitaron lugares pintorescos de La Falda y sus alrededores, regresando luego a Córdoba. En el próximo número informaremos de los demás actos a realizarse.



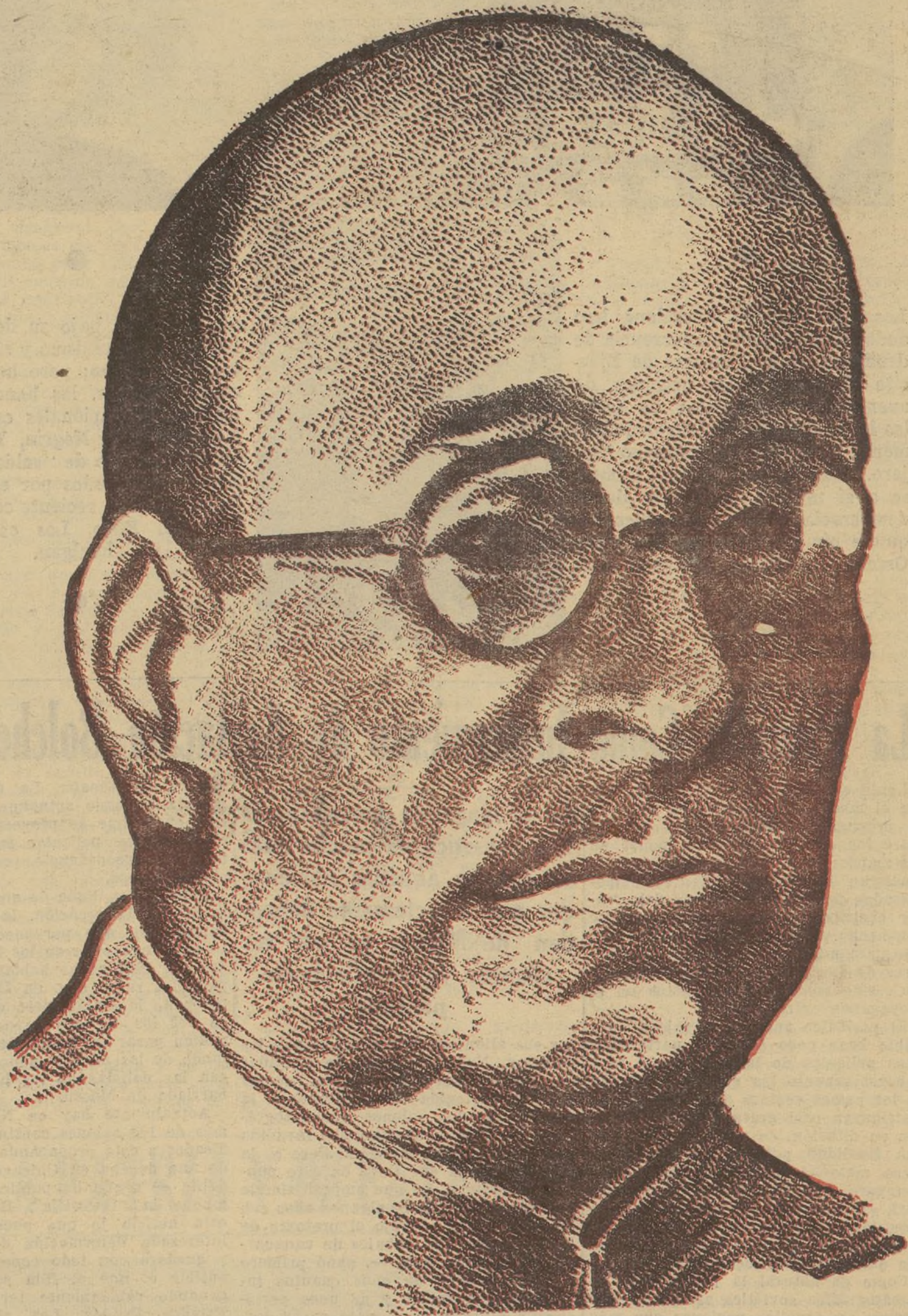
¡arriba!

Correo
Argentino

FRANQUEO PAGADO
Tarifa Reducida

Concesión No. 4183

ORDEN IMPERIAL DE LAS FLECHAS ROJAS



El Caudillo, en ocasión de celebrarse el 10. de octubre, su día en la España Nacional, ha concedido al general Moscardó, la Gran Cruz de la Orden de las Flechas Rojas. Nunca mejor otorgada ni más merecida una recompensa. El héroe de la gesta milagrosa del Alcázar Toledano, poseedor ya de la Cruz Laureada de S. Fernando, recibe ahora la más alta distinción que el Estado Español otorga a las personalidades más preclaras de la humanidad. Las Flechas Escarlatas, brillando sobre el pecho del Nuevo Guzmán el Bueno, dirán al mundo de la grandeza inmarcesible de su heroísmo y del reconocimiento de la España Azul.

ALMUERZO DE PLATO UNICO

A realizarse el 16 de Octubre, organizado por la Jefatura local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. de San Miguel.

En Pilar (F. C. P.)

COINCIDIENDO CON LA PEREGRINACION ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LA VIRGEN DEL PILAR.

Cubierto: \$ 2.-

Tarjetas en venta: en F. E. T. y de las J. O. N. S.: CERRITO 979